

*Gustavo Molino
Reinaldo Di Lucia*

COLECCIÓN
LIBREPENSAMIENTO:
ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI
SERIE **1**

La evolución de los espíritus, de la materia y de los mundos

Gustavo Molino
Reinaldo Di Lucia

***La evolución de los espíritus,
de la materia y de los mundos***

COLECCIÓN **LIBREPENSAMIENTO:**
ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI



Serie **1** - Libro **6**

2023



ORGANIZADORES DE LA COLECCIÓN:
*Ademar Arthur Chioro dos Reis, Mauro de
Mesquita Spínola y Ricardo de Morais Nunes*

REVISIÓN FINAL:
Mauro de Mesquita Spínola y Ademar Arthur Chioro dos Reis

DISEÑO GRÁFICO, PORTADA Y MAQUETACIÓN:
Magda Zago

Catalogación en La Publicación (CIP)
Angelica Ilacqua CRB-8/7057

Molfino, Gustavo

La evolución de los espíritus, de la materia y de los mundos
[libro electrónico] / Gustavo Molfino, Reinaldo Di Lucia. -- [S.l.]:
CPDoc; CEPA, 2023.

4 Mb; PDF (Colección librepensamiento: espiritismo para el
siglo XXI; Serie 1; Libro 6 / organizado por Ademar Arthur Chioro
dos Reis, Mauro de Mesquita Spínola, Ricardo de Morais Nunes)

ISBN 978-65-89240-25-9 (e-book)

1. Espiritismo 2. Evolución I. Título II. Lucia, Reinaldo Di III. Reis,
Ademar Arthur Chioro dos IV. Spínola, Mauro de Mesquita V.
Nunes, Ricardo de Morais VI. Serie

23-6398

CDD 133.7
CDD 133.9

PRESENTACIÓN

“(…) el librepensamiento eleva la dignidad del hombre; de él se hace un ser activo, inteligente, en lugar de una máquina de creer”.

Allan Kardec (*Revista Espírita*, febrero, 1867)

La CEPA - Asociación Espírita Internacional y el Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc) tienen el honor de presentar al público espírita y no espírita la ***Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI***.

La primera serie de la Colección Librepensamiento tiene la finalidad de presentar, de manera sintética, pero sin perjuicio de la precisión conceptual, los posicionamientos teóricos del llamado espiritismo laico y librepensador, que se ha desarrollado en varios países, en las Américas y en Europa en los últimos años.

Editada en cuatro idiomas: portugués, español, inglés y francés, tiene como objetivo una difusión lo más abarcadora posible del espiritismo laico y librepensador.

Esta perspectiva se ha caracterizado por ser otra mirada al espiritismo fundado por Allan Kardec en 1857, a partir de la publicación de su obra magistral, *El Libro de los Espíritus*, y de su institucionalización y popularización en varias regiones del planeta.

A medida que se difundió, el espiritismo se sometió a procesos de absorción y mezclas, al conjunto de conocimientos y a las prácticas religiosas y sociales específicas del contexto histórico y cultural de cada país y de cada época.

En algunos países, como es el caso de Brasil, por ejemplo, el proceso histórico y cultural de naturaleza católica encontrado por el espiritismo resultó en la formación de otra religión cristiana, en perjuicio de los principios de racionalidad y librepensamiento propuestos por Allan Kardec en los primordios del espiritismo.

Este fenómeno del sincretismo ha ocurrido con el espiritismo en otros países convirtiéndolo en una religión más pequeña, desplazándolo de su natural posicionamiento epistemológico, y haciéndolo perder su potencial para abrir perspectivas para el campo

del conocimiento, especialmente para las áreas de la ciencia y la filosofía.

De ahí la necesidad, para los espíritas reunidos en torno a la CEPA y el CPDoc, de una relectura del pensamiento espírita, en un intento de rescatar la generosa propuesta de Allan Kardec, que buscaba construir una filosofía espiritualista, laica, librepensadora, humanista y progresista, características fundamentales para que el espiritismo pudiera seguir el progreso del conocimiento, de la ética y la espiritualidad en el mundo contemporáneo.

La ***Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI*** pretende, por lo tanto, presentar al lector algunos temas fundamentales del espiritismo desde la perspectiva de esta relectura, con el objetivo, así, de aclarar al público espírita en general y aquellos que están interesados en la temática espírita.

Presenta y desarrolla, en esta Serie 1, un conjunto de temas fundamentales, que permitirán una comprensión abarcadora de esta mirada contra hegemónica al pensamiento espírita predominante en los movimientos espíritas en Brasil y en el mundo, y esta mirada se propone dentro del mayor espíritu de alteridad posible.

Todos los temas se desarrollaron a partir de un enfoque que buscó la claridad, concisión y precisión,

con el objetivo de aportar información introductoria fundamental sobre el espiritismo y el movimiento espírita, desde la perspectiva laica y librepensadora.

La *Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI* también tiene como objetivo ofrecer a los estudiosos y divulgadores del espiritismo, así como a aquellos que se dedican a la organización de cursos, conferencias y coordinación de grupos de estudios, un material de referencia y apoyo a las actividades didácticas llevadas a cabo en las asociaciones espíritas en general.

Creemos que esta iniciativa contribuirá con un sano debate sobre temas importantes del espiritismo, para que todos podamos madurar nuestras reflexiones sobre esta trascendental filosofía espiritualista fundada por Allan Kardec.

Los autores de esta Serie 1 – Temas Fundamentales – de la *Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI* son intelectuales de los movimientos espíritas de Argentina, Brasil, España y Venezuela que desarrollaron los siguientes temas:

- **El espiritismo en la perspectiva laica y librepensadora**

Milton Rubens Medran Moreira (Brasil) y
Salomão Jacob Benchaya (Brasil)

- **La inmortalidad del alma**
David Santamaria (España)
- **Mediumnidad: Intercambio entre dos mundos**
Ademar Arthur Chioro dos Reis (Brasil) y Yolanda Clavijo (Venezuela)
- **Reflexiones sobre la idea de Dios**
Ricardo de Moraes Nunes (Brasil) y Dante López (Argentina)
- **Reencarnación: un revolucionario paradigma existencial**
Mauro de Mesquita Spínola (Brasil)
- **La evolución de los espíritus, de la materia y de los mundos**
Gustavo Molfino (Argentina) y Reinaldo Di Lucia (Brasil)
- **Espiritismo, ética y moral**
Jacira Jacinto da Silva (Brasil) y Milton Rubens Medran Moreira (Brasil)
- **Allan Kardec: fundador del espiritismo**
Matheus Laureano (Brasil) y Wilson Garcia (Brasil)

El espiritismo, en las palabras del importante escritor y filósofo espírita brasileño José Herculano Pires, sigue siendo el “gran desconocido”. Todavía flotan sobre él las sombras de la incomprensión, que impiden que se vea su brillo original como una propuesta filosófica sin precedentes que desvela los horizontes del Espíritu bajo los parámetros de los logros del pensamiento moderno, que enfatiza la importancia de la razón y de los hechos.

La *Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI* pretende, por lo tanto, echar algunas luces sobre la propuesta filosófica espírita, con el propósito de aclarar su comprensión por parte de los espíritas y no espíritas y también con el fin de rescatar su potencial revolucionario de contribución a una nueva visión del ser humano y del mundo.

Esta es una tarea audaz pero necesaria.

Ademar Arthur Chioro dos Reis

Mauro de Mesquita Spínola

Ricardo de Moraes Nunes

Organizadores

CEPA - ASOCIACIÓN ESPIRITA INTERNACIONAL

En esta *Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI*, la CEPA se despliega en los diversos volúmenes que componen la Serie 1, que trata los temas fundamentales del espiritismo, como así también en aquellos que seguirán y tratarán temas de actualidad de igual importancia para la vida en sociedad.

La CEPA – Asociación Espírita Internacional, nació en 1946, en Argentina, fuertemente influenciada por la tradición librepensadora que surgió en el movimiento espírita español, poco después del advenimiento de la Filosofía Espírita en Francia, a mediados del siglo XIX, bajo la dirección de Allan Kardec.

Espíritas argentinos, cuya característica principal era la defensa del carácter progresista, laico y

librepensador del espiritismo, tuvieron un papel preponderante en la base del pensamiento que siempre guió a los integrantes de la CEPA.

Desde su fundación, la CEPA, inicialmente llamada Confederación Espiritista Panamericana, ha estado trabajando para la construcción y la consolidación de la naturaleza filosófica y científica del espiritismo, como anunció su propio fundador, Allan Kardec.

Como intérprete del espiritismo original, lo define como **“ciencia que trata de la naturaleza, el origen y el destino de los espíritus, así como sus relaciones con el mundo corporal”** y como **“filosofía espiritualista de consecuencias morales”**.

Su naturaleza es hoy en día, de una Asociación Espírita Internacional, compuesta por personas e instituciones espíritas de diferentes continentes. Se caracteriza por ser una agrupación de personas e instituciones en torno al mismo ideal librepensador, no compatible con organizaciones verticales y autoritarias dentro del movimiento espírita.

Sus principales objetivos son:

- a) promover y difundir el conocimiento del espiritismo, a partir del pensamiento de Allan Kardec, bajo una visión laica, librepensadora, humanista, progresista y pluralista;
- b) promover y estimular los esfuerzos encaminados

- a la actualización permanente del espiritismo;
- c) promover la integración entre espíritas e instituciones espíritas de todos los continentes que se identifiquen con los mismos objetivos.

Valiosos estudiosos y pensadores reunidos en torno a la CEPA han estado expandiendo el alcance de la Filosofía Espiritista, agregando esfuerzos para restablecer su sentido progresista original, lamentablemente minimizado cuando adquiere equivocadamente la concepción de una doctrina religiosa.

El espiritismo, sin adjetivos, es una filosofía universalista con potencial liberador, motivo del compromiso de CEPA con sus postulados originales, respetando el contexto histórico vigente en el momento de su nacimiento.

La asociación de personas en torno al estudio del espiritismo, en su más pura expresión, ha servido para el engrandecimiento de la propia filosofía espírita, que a todos puede servir independientemente de sus creencias y visiones del mundo.

En honor al trabajo y dedicación de los autores, dejo una invitación afectuosa al lector para leer y analizar críticamente las contribuciones, como un auténtico librepensador.

Jacira Jacinto da Silva
Presidente de la CEPA

CPDoc - Centro de Investigación y Documentación espírita

El CPDoc es, actualmente, uno de los centros de investigación del espiritismo más antiguos en funcionamiento en Brasil. Su principal objetivo es el desarrollo y difusión de estudios e investigaciones con temática espírita, utilizando la metodología adecuada para cada tema y las contribuciones de las diversas áreas del conocimiento. Por lo tanto, busca contribuir a la mejora del conocimiento en su conjunto y, del espiritismo en particular.

El CPDoc nació en Santos (SP) en 1988, fruto del sueño de jóvenes interesados en acrecentar los estudios espíritas. Hoy en día cuenta con participantes de varios estados brasileños y otros países. Las obras se publican a través de su portal, en libros, en la prensa y en diversos eventos, especialmente en el

Simposio Brasileño de Pensamiento Espírita y en los Congresos y Conferencias de la CEPA, entidad a la que se unió en 1995.

Hasta la fecha, CPDoc tiene en su colección los siguientes libros publicados o para ser publicados:

- **Magnetismo e vitalismo e o pensamento de Kardec**, de Ademar Arthur Chioro dos Reis
- **Um Blues no meio do caminho**, de Paulo Cesar Fernandes
- **Centro espírita: uma revisão estrutural**, de Mauro de Mesquita Spinola
- **Teleco**, de Geraldo Pires de Oliveira
- **Igualdade de direitos e diferença de funções entre o homem e a mulher**, de Marissol Castello Branco
- **Mecanismo de la mediumnidad: Proceso de comunicación mediumnica**, de Ademar Arthur Chioro dos Reis
- **Criminalidade: educar ou punir**, de Jacira Jacinto da Silva
- **Ensaio sobre o Humanismo Espírita**, de Eugênio Lara
- **Os espíritos falam: Você ouve?**, de Wilson Garcia

- **Doca e o menino - O laço e o silêncio**, de Wilson Garcia
- **Perspectivas contemporâneas da reencarnação (autores diversos)**, organizado por Ademar Arthur Chioro dos Reis e Ricardo de Moraes Nunes
- **Os livros dos espíritos**, de Luís Jorge Lira Neto
- **Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI** (autores diversos), organizado por Ademar Arthur Chioro dos Reis, Ricardo de Moraes Nunes y Mauro de Mesquita Spinola

El CPDoc también tiene una línea de cursos en línea, que presenta el espiritismo con visión laica y librepensadora, utilizando técnicas modernas de educación a distancia.

Todos los interesados en investigación pueden participar en el CPDoc, simplemente conociendo los fundamentos del espiritismo y siendo presentados por los miembros del grupo.

Informaciones, artículos publicados, eventos promovidos por CPDoc y cursos en línea están disponibles en el portal del grupo:

<http://www.cpdocespirita.com.br>.

Wilson Garcia
Presidente del CPDoc

PREFACIO

Que placer tan inmenso encontrarme con este libro. Fueron muchos años de espera. He presenciado, claro, muy buenas conferencias y leído tantos textos, que exponían desde el corazón mismo de la CEPA, la imperiosa necesidad de actualizar el conocimiento espírita. No alcanzaban, pero abrieron el camino.

Desde aquel no tan lejano lanzamiento, en 2002, en la ciudad de Porto Alegre. Allí, bajo el lema "¿Debe el espiritismo actualizarse?", asistí como parte de un grupo de investigación doctrinaria que levantaba la bandera de un acontecer cuestionador, de una mirada renovada, que se encontró con otros grupos, de intereses y anhelos similares.

Bien, este libro es un encuentro de dos de esos grupos. Gustavo Molfino, compañero audaz de reinterpretaciones conceptuales; Reinaldo Di Lucía, amigo fiel de párrafos brillantes. Los dos abandonan los resquemores dogmáticos y pintan los cielos con nuevos colores. Jovencitos nos encontramos, tantas veces; maduros, por estos tiempos. Siempre recreando las ilusiones de adaptar el espiritismo a los nuevos tiempos. Y a las nuevas generaciones.

Y lo han logrado. Si leen detenidamente las páginas que siguen ellos logran transponer las barreras ideológicas firmemente establecidas. Y, en un intento fugaz, abren la duda al entendimiento. Entonces, les aseguro, que ambos autores delinearon un símbolo nuevo, una llama sutil, una línea recta hacia un renovado acontecer doctrinario.

Un pos kardecismo. ¿Por qué no?

Raúl Horacio Drubich

Escritor y ensayista. Colaborador de CEPA y dirigente de la Sociedad Espiritismo Verdadero - Rafaela, Argentina.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Ejecutivo de la CEPA - Asociación Espírita Internacional por el apoyo incondicional al proyecto Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI;

A los miembros del Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc) por la lectura crítica y sugerencias que nos permitieron calificar nuestro trabajo.

A la diseñadora gráfica y diagramadora Magda Selvera Zago.

CONTENIDOS

CAPITULO 1 . INTRODUCCIÓN: ¿POR QUÉ HABLAR DE EVOLUCIÓN?	21
CAPITULO 2 – EL CONCEPTO DE EVOLUCIÓN EN LA OBRA DE KARDEC	25
CAPITULO 3 . LA PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITADOS	36
CAPITULO 4 . DEL PRINCIPIO ESPIRITUAL AL ESPÍRITU PURO	51
CAPITULO 5 . EVOLUCIÓN MATERIAL Y EVOLUCIÓN ESPIRITUAL	77
CAPITULO 6 . LA FÍSICA DESPUÉS DE KARDEC Y SU INFLUENCIA EN LA TEORÍA ESPÍRITA	88

CAPITULO 7 . DETERMINACIÓN Y HETERONOMÍA EN EL PROCESO EVOLUTIVO	98
CAPITULO 5 . CONCLUSIÓN	113
ANEXO 1	117
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	122
SOBRE LOS AUTORES	124

1 INTRODUCCIÓN: ¿POR QUÉ HABLAR DE EVOLUCIÓN?

En 1857 un profesor francés, Hyppolite Léon Denisard Rivail, quien, además de ya renombrado como didáctico, fue un estudioso de aquello que en su época se conocía como magnetismo, se encontró con fenómenos difíciles de explicar: las mesas que se movían y, además, respondían a las preguntas que se les hacían.

Racional como era, no podía aceptarlos de manera mística o supersticiosa.

Comenzó entonces a estudiarlos y, a partir de sus estudios, dio origen a un cuerpo filosófico que a la vez que respondía muchas dudas y consolaba almas sufrientes, incomodó tanto a la ciencia como

a la religión en su época. A esta filosofía, el profesor, utilizando el seudónimo de Allan Kardec, lo llamó espiritismo.

Kardec alcanzó su objetivo y consiguió explicar el fenómeno: había fuertes indicios de que las respuestas eran dadas por espíritus que habiendo vivido y muerto en la Tierra, permanecían todavía existiendo en una dimensión diferente que él llamó mundo espiritual, o mundo de los espíritus.

Además de explicar un fenómeno observable, la existencia e inmortalidad de los espíritus fue el primer concepto fundamental de la filosofía espírita. Otros autores se sumaron posteriormente conformando un cuerpo filosófico que busca explicar el Universo en el que vivimos desde una óptica diferente: espíritus, seres inteligentes que pueblan este Universo, que sobreviven a la muerte del cuerpo y viven múltiples existencias con la finalidad de evolucionar continuamente.

Y es precisamente sobre esta parte del cuerpo doctrinario espírita, la evolución infinita, de lo que trata este libro. Concepto ya bastante afirmado en la ciencia con respecto al surgimiento de nuevas especies, pero todavía visto con reservas por buena parte de las religiones, en particular la rama judeocristiana. La evolución del principio inteligente es tan central en el espiritismo que, según nosotros,

los autores, todo el edificio conceptual espírita se derrumbaría sin él.

Es importante enfatizar que hay una serie de otros conceptos importantes en el espiritismo y que, si bien están relacionados con el tema de este libro, no serán tratados. Por ejemplo, según el espiritismo, el espíritu vive muchas veces junto a la materia, en el proceso conocido como reencarnación. La finalidad de esto es dotar al espíritu de un conjunto de experiencias que le permitan efectivamente evolucionar. Sin embargo, creemos que este tema exige un estudio aparte que, como, ya se ha hecho en otro libro de esta misma colección, al cual remitimos al lector que quiera profundizar en el tema.

También es importante señalar que el movimiento espírita, especialmente en Brasil, no es hegemónico. Hay un segmento mayoritario que ve al espiritismo como una religión, estratificada y poseedora de la Verdad, ya que habría sido dictada directamente por espíritus superiores. Nosotros, los autores pertenecemos a un segmento que asume el espiritismo como filosofía, laica, librepensadora y progresista. Hay diferencias fundamentales entre estas vertientes, pero este libro no pretende ser una contraposición teórica. La idea es exponer claramente la forma en que el tema evolución es

visto por este segmento laico. Por lo tanto, no se encontrarán puntos de vista divergentes de esto.

Además, lo consideramos un libro introductorio, que contiene las bases esenciales del tema. Por esto, no pretendemos detenernos en temas de contenido filosófico más profundo, como la discusión sobre el determinismo. Consideramos que esa discusión es muy importante, pero debe hacerse en otro texto, con una propuesta de profundización.

Dicho esto, este libro pretende mostrar, en conceptos básicos, cual es la visión espírita sobre el tema evolución. También pretende iniciar un diálogo con el conocimiento humano obtenido después de la muerte de Kardec, especialmente en campos como la física moderna y la visión holística del Universo. Discutimos así, en sus capítulos, temas como el concepto de evolución, la pluralidad de mundos habitados, la visión libre pensadora sobre la evolución del espíritu y la materia y algunos conceptos nuevos de la Ciencia. En todos los capítulos, tratamos de desarrollar no solo las ideas clásicas del espiritismo, sino también conceptos de otros pensadores contemporáneos, espíritas o no.

2 EL CONCEPTO DE EVOLUCIÓN EN LA OBRA DE KARDEC

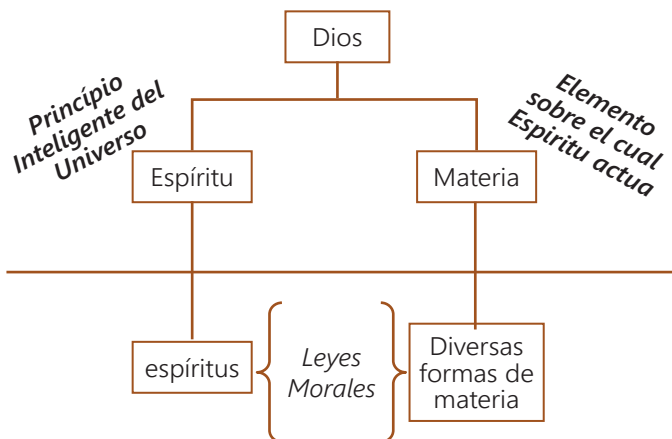
El concepto de evolución del Espíritu, sin duda piedra angular en el conjunto filosófico espírita, se obtiene directamente de su cosmovisión, es decir, de la forma por la cual, en esta visión, se constituye el Universo.

Tal como lo propone Allan Kardec en su obra, especialmente en *El Libro de los Espíritus*, el Universo está compuesto por dos elementos generales, espíritu y materia. Ambos fueron creados por Dios. El espíritu puede describirse como el “elemento inteligente de la creación”, mientras que la materia es “el instrumento que usa y sobre el cual, al mismo tiempo, ejerce su acción”.¹

Podemos encontrar semejanzas entre las ideas de Espíritu y Materia y las ideas filosóficas de Ser y Ente. Estos conceptos de Espíritu y Materia son puramente metafísicos. Ontológicamente hablando, el Ser es un concepto puro, sin existencia física (en las palabras de Parménides, “el Ser es, el no-ser no es”). El Ente es la realización del Ser en el plano de la existencia. Espíritu y Materia son puramente metafísicos. Es a partir de la individualización de estos conceptos, pasando del plano del Ser al plano del Ente, que encontramos los diversos espíritus y los innumerables tipos de materia que vemos y percibimos a nuestro alrededor.

La materia, al individualizarse en nuestro Universo, se rige por Leyes Físicas, que son estudiadas por nuestras ciencias “duras”: Física, Química y Biología, principalmente. Por semejanza, Kardec creó el concepto de Leyes Morales, que son las que regulan los espíritus.

Esquemáticamente, podemos describir el concepto espírita de Universo de la siguiente manera:



El Dios espírita es un Dios creador. Definido en *El Libro de los Espíritus* como “Inteligencia Suprema, causa primera de todas las cosas”,¹ es, para usar la terminología aristotélica, la causa eficiente del Universo.

De esta forma, Kardec considera que el espíritu es creado por Dios, así como todas las formas de la materia. En cuanto a la aparición de los principios espirituales, por lo tanto, podemos hablar de un espiritismo creacionista, entendiendo aquí el creacionismo como la creencia en la cual Universo, y todas sus partes, son la creación de un agente sobrenatural (es decir, de fuera de este mismo Universo).

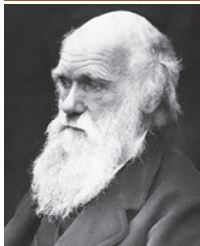
De hecho, uno de los principales argumentos espíritas a favor de la tesis de la existencia de Dios reside en el hecho, señalado por el propio Kardec en toda su obra, de que “nada puede surgir de la nada” y que “todo efecto inteligente tiene una causa inteligente”, explicando la idea de que la mera existencia de algo tan bien elaborado como el Universo implica la existencia de un creador.

Parece claro, sin embargo, que la idea de la creación inicial del Universo no implica directamente la eliminación del concepto de evolución. Para la filosofía espírita, la creación divina sólo hace aparecer aquello que de otro modo sería la aparición de algo a partir de la nada, y pone en marcha un proceso natural de transformación al que se da el nombre de evolución.

Es necesario diferenciar, sin embargo, la evolución de la materia de la evolución del espíritu. Efectivamente, Kardec no postula la evolución material hasta la segunda edición del *El Libro de los Espíritus*², publicada en 1860, o sea, un año después de la publicación de *El origen de las Especies*³, de Charles Darwin. Y sólo la desarrollará en *La Génesis*⁴, lanzada ocho años después. Hasta entonces, o sea, en el primer *El Libro de los Espíritus*, publicado en 1857, Kardec proponía que cada especie surgía en su propio momento, a partir del desarrollo de sus

gérmenes, entonces en estado latente, prácticamente el concepto de generación espontánea.

El origen de las especies fue un verdadero *best seller* en el momento de su lanzamiento y se convirtió en un punto de inflexión muy importante para la ciencia en esa época. Después de él, la idea de que una especie se desarrolló a partir de otra se volvió hegemónica en los círculos científicos. Y Kardec, miembro de la comunidad científica de su tiempo, también adopta este consenso científico, de hecho, su método desde el principio.



**Charles Robert
Darwin**
(1809-1882)

Fue un naturalista, biólogo y geólogo británico del siglo XIX. Junto a Alfred Wallace, definió la idea de que los seres vivos descienden de un ancestro común, y propuso la teoría de la evolución de las especies a través de la selección natural (supervivencia de los más aptos).

Pero los conceptos de evolución material y evolución de las especies, aunque presentes de manera sutil en la obra kardeciana, no son esenciales para el desarrollo filosófico del espiritismo. El lado

material de la dualidad estructural del Universo no es el tema central ni de la ciencia ni de la filosofía espírita. Kardec deja estas cuestiones a las ciencias naturales, que poseen un método y un interés en esa investigación. El foco del espiritismo es el Espíritu, su surgimiento, desarrollo y finalidad.

¿SABÍA USTED?

La idea de un Universo dualista, es decir, compuesto por dos esencias distintas (Espíritu y Materia) se presenta en la obra de Kardec como una propuesta plausible, pero sujeta a confirmación posterior. Durante el siglo XX, algunos autores propusieron teorías alternativas, monistas, es decir, de un Universo compuesto por una sola esencia, que evoluciona de la materia al Espíritu (conciencia). La evaluación de esta propuesta, sin embargo, prácticamente no es realizada por el movimiento espírita.

La cosmovisión del espiritismo parte, así, de la creación del Universo por un Ser Superior. Tal Universo, dualista, compuesto de materia y espíritu, esencialmente distintos pero complementarios, parte de un estado inicial absolutamente desprovisto de complejidad. El Espíritu, a través del contacto incesante con la materia, la experiencia adquirida a través de las relaciones interpersonales y sociales en el transcurso de las diferentes experiencias, ya

sea a través de la materia o no, se vuelve cada vez más complejo e inteligente. He aquí la evolución del Espíritu, uno de los principios fundamentales de la teoría espírita.

Es costumbre enumerar seis principios básicos del espiritismo:

1. Existencia de Dios, inteligencia suprema y causa primera de todas las cosas.

2. Existencia e inmortalidad del Espíritu, elemento inteligente del Universo.

3. Evolución infinita del Espíritu.

4. Pluralidad de las existencias del Espíritu.

5. Pluralidad de mundos habitados como instrumento de evolución del Espíritu.

6. Comunicabilidad entre encarnados y desencarnados, método de la ciencia espírita.

Tales principios, importantes para dar una visión integral de la filosofía espírita, no agotan toda la teoría, ni pueden ser considerados cláusulas pétreas. Son, al mismo tiempo, una guía, un resumen y la base de un programa de investigación, que no impiden la discusión ni impiden nuevas ideas. Existe, sin embargo, la necesidad de definir los fundamentos del espiritismo, señalando los principios fundamentales sin los cuales no se mantendría en

pie todo el edificio conceptual. No pretendemos entrar aquí en este tema, pero dejamos la opinión de que, cuanto mayor es su número (principios), más rígida se torna la teoría espírita, yendo en contra del postulado de Kardec de que el espiritismo cambia, cambiando de acuerdo con la evolución del conocimiento humano.

Sin embargo, cualesquiera que sean los principios que mantendremos como fundamentales o básicos, ciertamente entre ellos estará la evolución del Espíritu, ya que, como mostramos más arriba, deriva de la propia visión espírita del Universo.

¿Cómo podemos definir evolución? La evolución remite al perfeccionamiento, crecimiento o desarrollo de una idea, sistema, costumbre o individuo. En el contexto filosófico, representa una alteración progresiva de un ser o de un sistema hacia un estado final, incluyendo la noción de superación.

Desde el punto de vista espírita, la evolución es un proceso de crecimiento del Espíritu a partir del cual este adquiere cada vez más conciencia de sí mismo y de su entorno, convirtiéndose en un ser cada vez más complejo e integrado al todo universal. Aumenta su conocimiento y su capacidad de comprender e interactuar, siendo por tanto una herramienta de crecimiento intelectual, mental y

emocional. A medida que crece su comprensión de la estructura universal y los mecanismos que utiliza de acción, sus acciones hacia los seres a su alrededor, se vuelven cada vez más éticas, en consonancia con los principios fundamentales del espiritismo. De ahí que Kardec hable de evolución intelecto-moral.

Entender la evolución de esta manera lleva a algunas consecuencias inevitables:

Primero, la imposibilidad de comparar los niveles evolutivos de los espíritus. Si bien Kardec elaboró una escala de espíritus, proponiendo elementos que pretendía evaluar el estado de evolución de los espíritus (imperfectos, espíritus buenos y espíritus puros), utilizar tales criterios para comparar y clasificar cada espíritu es desconocer no sólo su historia, sino también la posibilidad de su acción autónoma a favor de su evolución. También es limitar los caminos de cada espíritu a un solo camino, que inevitablemente conducirá al mismo destino, lo que restringe el libre albedrío, enfatizando el determinismo de este camino.

Evolucionar es elevar el propio nivel de conciencia a partir de la perspectiva única del propio ser. No es un grado que se alcance con respecto a un estándar establecido a priori, sino que cuanto mejor comprendo el Universo que me rodea, mayores son

mis posibilidades de modificarlo según mi desempeño.

Un segundo aspecto, corolario del primero, es la comprensión de que las diferentes reencarnaciones son simplemente oportunidades para vivenciar situaciones distintas, nunca formas de castigo por no alcanzar estos estándares evolutivos propuestos. De la misma forma, cuanto mayor sea su nivel de conciencia, mayores serán las posibilidades de elección, ya que siendo un resultado directo de la existencia misma, la evolución se produce en todos los lugares y en todos los momentos.

Tercero, la evolución del espíritu es individual, es decir, de responsabilidad del espíritu mismo. No es posible, sin embargo, ignorar toda la influencia del entorno social en el cual este individuo está inmerso. Hacerlo sería considerar que la sociedad es meramente un conjunto de individualidades que coexisten, dando como resultado nada más que la suma de sus componentes. La sociedad es mucho más que eso, tiene características propias que van mucho más allá de la simple reunión de individuos. Y esta interacción entre los espíritus individuales y las diversas estructuras sociales en los que están insertos permite y conduce a caminos evolutivos diferentes para cada uno.

A este respecto, es necesario resaltar que, tal como los espíritus, las sociedades también evolucionan, en el sentido de que la comprensión de la relación ética y moral entre los individuos, incluido el comportamiento, se amplía y modifica con el tiempo. Por eso, temas sociales importantes en la época de Kardec, como el duelo, están siendo reemplazados por otros que están en la pauta de nuestro tiempo, como los modelos familiares, la identidad de género, la despenalización del aborto, los sistemas económicos (y su importancia para las oportunidades de crecimiento), feminismo, prejuicio y muchos otros, que no serán tratados en este libro.

3 LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS

Como ya mostramos, Kardec considera la pluralidad de los mundos habitados como uno de los principios básicos del espiritismo. Kardec deja claro, en varios de los textos que escribió, su posición a favor de un Universo infinitamente poblado por espíritus, de los más diversos órdenes, en los más diversos globos. Ya en el primer *EL Libro de los Espíritus*, editado en 1857, habla de los mundos habitados, y que el hombre se equivoca al juzgarse él primero en inteligencia, bondad y perfección.

Además, deja claro que todos los globos, sin excepción (incluidos los satélites, como la Luna), albergan seres corpóreos, aunque de constitución

adecuada al estado de cada uno de ellos. Y refuta las objeciones que la ciencia ya hizo en su tiempo (por ejemplo, respecto a la ausencia de aire o agua en la Luna) con el argumento: no es porque no percibimos el agua o la atmósfera que no existen.

¿SABÍA USTED?

Esta posición de Kardec sobre los mundos habitados se obtuvo directamente de las comunicaciones de los espíritus, que, en algunos casos, incluso hablaron de su vida en los diferentes planetas. Hay, en la *Revista Espírita*⁵, una comunicación que entrega un dibujo de lo que sería la casa de Mozart en Júpiter.

Ahora bien, es cierto que la ciencia actual ya ha demostrado que no todos los cuerpos celestes están habitados; ni siquiera todos los planetas lo están, y, en el caso específico de nuestro sistema solar, parece que la Tierra es la única que tiene este privilegio. Sin embargo, la idea espírita de la pluralidad de los mundos habitados viene al encuentro de lo que actualmente afirman la astronomía y la física, por lo que las eventuales discrepancias entre la teoría espírita, tal como la propone Kardec, y la ciencia actual, no invalidan la obra del fundador del espiritismo.

En opinión de la mayoría de la comunidad científica actual, considerando que la vida es muy probablemente una consecuencia de una disposición peculiar de los átomos de carbono, hidrógeno y nitrógeno, y que estos elementos se encuentran distribuidos en el espacio exterior, se puede defender la existencia de la vida, o al menos de predecesores de la vida (aminoácidos y proteínas), en el espacio.

En realidad, desde mediados del siglo XX se sabía, a través del análisis espectral, que en las nubes interestelares había algunos compuestos simples, como CN y OH. Sin embargo, fue recién en 1968 que un equipo de la Universidad de Berkeley, rastreando moléculas poliatómicas en el espacio interestelar, concluyó que existía una gran variedad de ellas, en particular, el ácido fórmico (HCOOH) y la metanimina (H_2CHN), cuya reacción produce el más simple de los aminoácidos, la glicina ($\text{NH}_2\text{CH}_2\text{COOH}$). Hay, entonces, excelentes razones para creer que la complejidad molecular basada en el carbono es una característica presente en todo el Universo, no solo en la Tierra.

Hasta la década de 1960, la principal teoría sobre la naturaleza de los cuerpos interestelares los consideraba como hielo de agua, amoníaco y metano. Pero, a mediados de esta década, las obser-

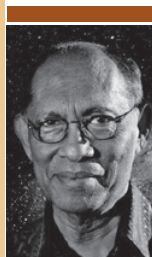
vaciones espectroscópicas mostraron una fuerte absorción en el rango de 2200 Å (Angstroms, es decir, 2200×10^{-10} metros), que no era consistente con ninguno de esos elementos. Paralelamente, los estudios sobre la radiación infrarroja de estas nubes indican temperaturas por encima del punto de ebullición del agua.

Se necesitaba una nueva teoría, y fue establecida por los astrónomos Fred Hoyle y Chandra Wickramasinghe. Según ellos, el elemento que mejor absorbe en ese rango de longitudes de onda es el carbono. Esta idea fue considerablemente confirmada por el análisis del espectro de una sustancia que coincide significativamente con las observaciones experimentales: la celulosa, por coincidencia (o no) es un componente básico de las estructuras vegetales.



A la izquierda, *Fred Hoyle* (Gran Bretaña), profesor en la Universidad de Cambridge.

A la derecha, *Nalin Chandra Wickramasinghe* (Sri-Lanka), profesor en las Universidades de Cardiff y Buckingham.



La construcción de grandes moléculas de polisacáridos, como la celulosa, en el espacio no es tan absurda. Químicamente, el carbono y el oxígeno pueden, a temperaturas compatibles con las del espacio exterior, unirse formando anillos de pirano, compuestos que crecen como cristales, "simulando", por así decirlo, el comportamiento de las células vivas.

Otro descubrimiento interesante en este campo se sitúa en el rango de 4430 Å, y podría dar una idea de cómo el nitrógeno estaría presente. La absorción en este rango coincide con la de una molécula grande ($\text{MgC}^{46}\text{H}^{30}\text{N}^6$), de la familia de las porfirinas, componentes básicos de la clorofila, sustancia necesaria para la fotosíntesis, y por tanto para la existencia de vida en la Tierra.

Todas estas observaciones, combinadas con el descubrimiento, a partir de la década de 1950, de aminoácidos en muestras de meteoritos, sugieren que el "caldo primordial" podría estar en el interior de un cometa, donde los polisacáridos, las porfirinas y otros componentes orgánicos podrían haberse compuesto en seres vivos autocopiantes.

Estas consideraciones son utilizadas por astrónomos y algunos biólogos para sustentar la tesis de que la exobiogénesis, o sea la vida en la Tierra fue sembrada por moléculas provenientes del espacio,

lo que sería una adaptación y una evolución de la teoría de la Panspermia. Sin embargo, también pueden apuntar a la hipótesis de que la vida se ha desarrollado en otras partes del espacio, además de la Tierra.

La idea de la existencia de vida en otros planetas posiblemente ya existía en los antiguos griegos, apareciendo en algunas de las odas de Píndaro. A pesar de esto, la idea solo pudo desarrollarse cuando el hombre comenzó a ver esos planetas como mundos similares al nuestro. Es así como esta idea, propuesta por primera vez por Nicolás de Cusa, fue aceptada por Kepler y otros científicos de renombre, desde entonces hasta nuestros días, creciendo continuamente en fuerza y argumento.

Sin embargo, muchos cuestionaron estos argumentos. En 1851, William Whewell, en su libro *Plurality of Worlds*⁶ planteó la necesidad de un conjunto de condiciones básicas para el desarrollo de la vida: luz, temperatura, presión, humedad, etc. Tales condiciones formaban la llamada zona de habitabilidad, de la que quedarían fuera planetas muy próximos al Sol (como Mercurio y Venus), o muy lejanos (Saturno, Urano, Neptuno y Plutón).

A pesar de la fuerza de estos argumentos opuestos, desde mediados del siglo XX en adelante,

la comunidad científica ha aceptado cada vez más la tesis de la vida en otros planetas. Varias razones contribuyeron a que esto sucediera:

En 1958, Harlow Shapley y Stanley Miller, mediante cálculos estadísticos, estimaron una población probable para el Universo. Incluso utilizando cálculos conservadores, concluyeron que había 100 millones de planetas capaces de albergar vida, de los cuales 100.000 tendrían civilizaciones tecnológicamente más desarrolladas que la nuestra, considerando como Universo sólo el número de estrellas visibles a través del telescopio. Actualmente, los cosmólogos más cautelosos admiten aproximadamente 1018 posibilidades de vida en el Universo.

En 1961, Frank Drake propuso una fórmula que daría el número de civilizaciones posibles en nuestra galaxia; La fórmula de Drake se basa en las probabilidades de existencia de los diversos factores que interfieren en la existencia de estas civilizaciones, y concluye que, aunque estas sean significativamente bajas, es probable que, solo en nuestra galaxia, haya 600 millones de planetas habitables.

No se puede pasar por alto el lanzamiento del satélite soviético Sputnik, el 04/10/1957, que inauguró oficialmente la era espacial, y el aterrizaje del hombre

en la Luna, en 1969, convenció a los hombres de la posibilidad del viaje interplanetario.

Además, el satélite IRAS (“Satélite Astronómico Infrarrojo”), puesto en órbita a 900 km de altitud, en 1983, descubrió un sistema planetario en formación en torno a la estrella Vega, distante a 26 años luz de la Tierra, además del descubrimiento de otros sistemas planetarios, como la estrella de Barnard, en 1967.

La experimentación sobre la existencia de vida en Marte, realizada por la sonda Viking, que demostró, si no la existencia de vida propiamente dicha, al menos una fuerte posibilidad de que existiera en un pasado no tan remoto. Esta suposición se vio reforzada por el descubrimiento de un microorganismo en un meteorito proveniente de Marte en 1996.

Finalmente, el descubrimiento, en 1986, realizado por la sonda Giotto, de que el núcleo del cometa Halley debe estar formado por al menos un 25% de materia orgánica.

Evidencias como esta hacen que, en la actualidad, casi no existan astrónomos imparciales que no crean en la vida en otros planetas. De hecho, la búsqueda de vida extraterrestre es una de las actividades más recaudatorias, dadas las enormes posibilidades que

se derivan de un descubrimiento como este. Lo que se busca, sin embargo, no son extraterrestres con ojos grandes e inteligencia muy superior a la nuestra, sino pequeñas bacterias que demuestren esta posibilidad.

Sin embargo, la posibilidad de que otras civilizaciones tecnológicamente más avanzadas hayan visitado la Tierra siempre ha atraído los mitos humanos. Si es así, los hechos que sugieren estas visitas aún deben existir hoy. Este tema es abordado por Erich von Däniken, en su libro *¿Fueron los dioses astronautas?*⁶

La tesis principal del trabajo de von Däniken, que los dioses de los pueblos antiguos eran, en realidad, astronautas de civilizaciones más avanzadas, se basa en dos puntos principales: la vida fuera de la Tierra y la creencia en dioses con características muy similares.

Para sustentar su tesis, el autor hace uso de algunas evidencias arqueológicas, más o menos recientes, pero vistas desde una perspectiva sensiblemente diferente. Entre estas evidencias, se pueden mencionar las siguientes:

- Textos de la India de más de 3000 años, que hablan de un arma asombrosa, cuya descripción nos evoca a la bomba atómica.

- Científicos rusos descubrieron, también en India, un esqueleto de 4.000 años de antigüedad que portaba una radiactividad 50 veces superior a la del medio ambiente, con un fuerte indicio de que el individuo había consumido alimentos contaminados con radiactividad.
- A principios del siglo XVIII se encontraron unos mapas muy antiguos, pertenecientes al almirante Piri Reis, de la armada turca. Dichos mapas eran bastante precisos, pero no estaban dibujados correctamente. Un estudio más profundo demostró que en los mapas se registran las cadenas montañosas de la Antártida, descubiertas recién en 1952. Además, las distorsiones en los dibujos de los mapas son perfectamente explicables si hubieran sido realizados a partir de fotografías tomadas por una nave espacial sobre la ciudad de El Cairo.
- En Irak y Egipto se encontraron lentes de cristal pulido, que hoy en día solo pueden fabricarse aplicando óxido de cesio, producto que solo se obtiene por procesos electroquímicos.

Estos argumentos son realmente muy fuertes. Aun así, algunas de las evidencias de Däniken ya han sido cuestionadas, como es el caso de las pirámides

de Egipto, que un grupo de científicos japoneses demostró que era posible construir utilizando solo la tecnología de la época, en no más de 20 años.

Finalmente, está la ufología, los famosos platillos voladores.

La protociencia que suele llamarse ufología se ha destacado ante el público laico de la misma manera que el espiritismo, es decir, en su vertiente más sensacionalista. Al igual que el espiritismo, la ufología ha sido objeto de la acción de una infinidad de charlatanes de todo tipo, quienes, con el pretexto de presentar noticias, denigran su imagen como posible ciencia, aunque alternativa. Finalmente, al igual que el espiritismo, la ufología ha sido severamente rechazada por la ciencia formal, aunque con afirmaciones ridículas.

Sin embargo, la ufología también ha sufrido un grave ataque por parte de los gobiernos, lo que ha dado lugar a un enorme abanico de especulaciones, algunas completamente absurdas, otras con fundamento.

El nombre ufología deriva del acrónimo inglés *UFO (Unidentified Flying Objects)*, que significa Objetos Voladores No Identificados - OVNI en español. La sigla no es capaz de transcribir toda la

profundidad del tema abordado, ya que, literalmente, cualquier objeto que vuela y es, de alguna manera, desconocido, es un OVNI. El gran debate es que, normalmente, estos ovnis suelen estar asociados con visitantes de otros planetas.

La aparición de extraños objetos voladores no es reciente. Varios relatos de la Antigüedad apuntan a la posibilidad de que las antiguas leyendas sean, en realidad, visitas de seres de otros planetas. Por ejemplo, una historia china habla de un pueblo que habitaba una lejana “tierra de carros voladores” y que conducía carros alados con ruedas doradas. El Drona Parva, un texto sánscrito⁶, describe combates aéreos entre dioses, a bordo de máquinas voladoras llamadas vimanas. El profeta Elías, en el Antiguo Testamento, subió al cielo en un carro de fuego⁶.

Quizás el caso antiguo más interesante sea el del profeta Ezequiel, narrado también en el Antiguo Testamento. Describe una visión de un globo de fuego, que tenía a su alrededor una especie de metal brillante. En medio del fuego, apareció lo que juzgó tener “la semejanza de cuatro bestias”, semejantes a hombres, y cada una de ellas tenía cuatro caras y cuatro alas. En 1968, el ingeniero de la NASA Josef Blumrich, que buscaba desafiar la idea de que la rueda de Ezequiel era una nave espacial, terminó

dibujando una nave espacial viable a partir de esta descripción. Tan convencido estaba que luego dijo: "¡Pocas veces una derrota absoluta ha sido tan gratificante, tan fascinante y tan placentera!"

La ufología moderna comenzó el 14 de junio de 1947 en los Estados Unidos. Kenneth Arnold, presidente de una empresa de extinción de incendios, estaba pilotando su propio avión monomotor cuando vio una serie de extraños objetos voladores que se dirigían al sur. Los objetos en forma de disco volaron en formación cubriendo 8 kilómetros a una velocidad de aproximadamente 2.600 km/h. Llamó a esos objetos platillos voladores (saucers, o platillos voladores), inaugurando la era ufológica.

Mucho de lo que aparece en la ufología lleva la marca del fraude, causado por personas que lo que quieren es mostrarse. Se descubrieron algunos fraudes fotográficos en análisis informáticos, lo que, si por un lado contribuyó a librar a la ufología de estos charlatanes, por otro lleva a algunos más prejuiciosos a juzgar que cualquier reportaje, foto o avistamiento tiene que ser necesariamente un fraude, al igual que sucede con el espiritismo. Sin embargo, en una muestra realizada por investigadores serios, no vinculados al área ufológica, se concluyó que, al

menos, el 23% de los casos no podían ser explicados por las teorías convencionales (fraude, alucinación, confusión con globos meteorológicos o aeronaves, óptica ilusión provocada por fenómenos naturales, como la aurora boreal, etc.).

La conclusión que se extrae de lo visto es la enorme probabilidad de que efectivamente haya otros planetas habitados además del nuestro. Llegamos a esta conclusión no solo por la evidencia científica, sino también por la lógica filosófica de nuestra visión del Universo. Como principio, el espiritismo y la ciencia convergen en la probabilidad de esta existencia. Pero debemos tener en cuenta que no todos los argumentos sobre este tema contenidos en la obra de Kardec se sustentan hasta hoy, como podemos ver en las siguientes declaraciones:

"¿Están habitados todos los globos que se mueven en el espacio?

Sí, y el hombre terreno está lejos de ser, como él supone, el primero en inteligencia, en bondad y en perfección. Sin embargo, hay hombres que se consideran espíritus muy fuertes y que imaginan que ese diminuto globo tiene el privilegio de contener seres racionales. ¡Orgullo y vanidad! Piensan que solo para ellos Dios creó el Universo".¹

Dios pobló los mundos de seres vivos, aportando todos estos seres al objetivo final de la Providencia. Creer que sólo nuestro planeta está habitado es dudar de la sabiduría de Dios, que no hizo nada inútil. Ciertamente, debe haber dado a estos mundos un destino más serio que el de recrear nuestra vista. Por cierto, no hay nada, ni en la posición, ni en el volumen, ni en la constitución física de la Tierra, que pueda llevar a suponer que goza del privilegio de ser habitada, con exclusión de tantos millares de mundos similares." (El Libro de los Espíritus¹, q. 55).

La idea de que existe una gran diversidad de planetas habitados es importante para que entendamos cómo se lleva a cabo el proceso evolutivo del Espíritu. De hecho, el concepto de evolución espiritual presupone, como discutimos en el Capítulo 1, un conjunto potencialmente infinito de experiencias en diferentes ambientes y situaciones, que permiten la adquisición de conocimientos y el crecimiento del espíritu. Vivenciar estas experiencias en diferentes planetas, con sus condiciones particulares, no solo físicas, además imaginando que esas condiciones también permiten la existencia de sociedades establecidas en parámetros distintos es fundamental para este proceso de crecimiento.

4 DEL PRINCIPIO ESPIRITUAL AL ESPÍRITU PURO

Es aquí importante que clarifiquemos el camino evolutivo del espíritu, desde la chispa divina hasta los espíritus más evolucionados, comprendiendo que este camino es único e irrepetible para cada espíritu y dependerá de las experiencias que elija él mismo, independiente de parámetros o estándares que creíamos inamovibles.

Es por ello que comenzaremos dando algunas definiciones y desarrollando algunas ideas propias y de autores espíritas para facilitar la comprensión de un tema complejo.

CONCEPTOS A DESARROLLAR:

- a. PRINCIPIO VITAL
- b. ORIGEN Y NATURALEZA DE LOS ESPÍRITUS
- c. PERIESPÍRITU
- d. DERIVACIONES TEÓRICAS
- e. PROGRESIÓN DE LOS ESPÍRITUS

a - PRINCIPIO VITAL:

Para introducirnos en este tema, es importante distinguir a qué nos referimos con cada término o palabra, ya que veremos que, para una misma palabra, podemos encontrar varios significados dependiendo del autor, de su época y del movimiento filosófico al que pertenece.

Significado de Principio Vital (según el Diccionario de Filosofía de Walter Brugger):

*"Es el fundamento sustancial procedente de las leyes que caracterizan a los organismos frente a todo lo que es inorgánico."*⁷

Y continúa:

"Siguiendo a Aristóteles, la filosofía vitalista de la naturaleza denomina entelequia a este principio supra material que conduce teleológicamente a la realización de la totalidad orgánica. A su vez,

la entelequia puede entenderse desde varios puntos de vista: 1) como principio del plan o idea típica específica que crea cuerpo en la materia y se manifiesta en ella (logos específico); 2) como forma esencial que, junto con la materia, constituye ontológicamente al ser viviente (Hilemorfismo); 3) como núcleo y fundamento (acto primero) de toda animación, por lo que también se le da el nombre de Alma (que no implica necesariamente conciencia)¹⁷

¿SABÍA USTED?

¿La doctrina del alma era de Sócrates?

Antes de Sócrates, nadie había identificado con la consciencia personal ni la había hecho sujeto de la inteligencia y la voluntad.

Para este filósofo el principio vital es al mismo tiempo nuestra consciencia personal y el origen de nuestro pensamiento, una sustancia espiritual que se contrapone al cuerpo físico. (Según Sarri 1997)

Como referente espírita, en un primer momento, tomaremos el significado que el Principio Vital tenía para los espíritus evocados por Kardec en *"El Libro de los Espíritus"*:

"El principio vital es efecto y causa, es uno de los elementos constitutivos necesarios del Universo, pero tiene su origen en la materia universal modificada".

"Es una propiedad especial de la materia universal, adquirida por ciertas modificaciones". "Cambia según las especies y es la fuerza motriz de los cuerpos orgánicos. De la misma manera el agente vital da impulso a los órganos, la acción de estos mantiene y desarrolla la actividad del agente vital, tanto como la fricción desarrolla el calor."¹

Aquí debemos aclarar que el Principio Vital no es ni el espíritu, ni tampoco el instinto. Es una energía que activa y da movimiento a los órganos vitales del cuerpo; pero no tiene voluntad propia, sí, responde a esa voluntad creadora y resolutive que induce el espíritu encarnado.

Otra propiedad interesante es la que Kardec detalla más adelante:

"La cantidad de fluido vital no es la misma en todos los seres orgánicos; varía según la especie y no es constante en un mismo individuo, ni en individuos de la misma especie. Hay quienes están, por así decirlo, saturados del fluido vital, mientras que otros sólo tienen a su disposición una cantidad suficiente. De ahí que para algunos la vida sea más activa, más enérgica y, en cierto modo, sobreabundante". "El fluido vital se transmite de un individuo a otro. El que la tiene en mayor cantidad puede dársela al que la tiene en menor cantidad y, en ciertos casos, devolverle la vida hasta la extinción".¹

El siguiente párrafo de Kardec es muy esclarecedor:

“Podemos distinguir:

- **seres inanimados**, formados sólo de materia, sin vitalidad ni inteligencia: estos son los cuerpos brutos. (Ej: Minerales)
- **seres animados no pensantes**, formados de materia y dotados de vitalidad, pero desprovistos de inteligencia. (Ej: Células y virus)
- **seres animados y pensantes**, formados de materia, dotados de vitalidad y dotados de un principio inteligente que les da la facultad de pensar...” (Ser humano)

Finalmente, también podemos inferir, de la lectura del *El Libro de Espíritus*, que el instinto es una “especie de inteligencia no racional, por la cual todos los seres proveen a sus necesidades”.

“El instinto es una inteligencia rudimentaria. Sus manifestaciones varían según las especies y sus necesidades. En los seres que poseen conciencia y percepción de las cosas exteriores el instinto se alía a la inteligencia, es decir, a la voluntad y a la libertad.”

Cabe aquí una imagen del investigador argentino Raúl Drubich, *“La vida habitada”*⁸, donde el autor hace referencia a la necesidad de que, para que exista una encarnación espiritual, debemos tener

un cuerpo vivo nutrido de energía vital y de una inteligencia que lo gobierne: el espíritu inteligente.

Concepto al que, como autores de este trabajo, adherimos plenamente.

Otro aporte importante que destacamos es la investigación realizada por el Dr. Ademar Arthur Chioro dos Reis en su obra: *"Magnetismo, Vitalismo y el Pensamiento de Kardec"*⁹. Los invitamos a su lectura para ampliar este tema y su relación con otras corrientes de pensamiento imperantes en la época que contextualizan la obra y el pensamiento de Kardec.

Aquí vemos la necesidad de incorporar algunos conceptos actuales para ir adentrándonos en otros niveles de pensamiento que incluyen los descubrimientos científicos del siglo pasado y del actual. Para ello recurrimos a la Prof. Ana María Llamazares en su libro: *"Del reloj a la flor de loto"*¹⁰, en el extracto: "... la física newtoniana había impuesto una concepción rígidamente determinista del universo (siglo XIX), que alimentó la ilusión fáustico-científica de predecir y controlar su funcionamiento a través de cálculos y ecuaciones. Pero a partir de la revolución en la física y en las matemáticas, fueron cayendo las piezas del gran reloj universal, dando paso a nuevos modelos cosmológicos, que aceptan la incertidumbre, la imprevisibilidad y conciben el

cosmos como un sistema altamente complejo, una totalidad integrada, autorregulada, inteligente y en constante proceso de transformación.”

Los descubrimientos de la física cuántica fueron su precondition teórica, a través de la noción de materia como vacío y energía en movimiento. Estos descubrimientos permitieron desarrollar el concepto de indeterminismo cuántico como un estado de potencialidad u origen, un pleno vacío, en el que se inscriben múltiples posibilidades, cuya manifestación visible sólo se realiza a través de la dinámica participativa.

En otras palabras, la indeterminación da lugar a la creación, la incertidumbre, a la decisión, el desequilibrio a la búsqueda de un nuevo equilibrio, la inestabilidad a una nueva estabilidad. Es necesario que existan situaciones de crisis o desequilibrios temporales para que, a través de las determinaciones del espíritu encarnado, este pueda co-crear una nueva realidad y generar experiencias transformadoras de su entorno y de sí mismo.

b- ORIGEN Y NATURALEZA DE LOS ESPÍRITUS:

Los espíritus en la obra de Kardec (L. de los E.) nos dicen poco sobre este tema, debido a que en esa

época no existían los conocimientos necesarios para poder definir una materia sutil o un tipo de energía que es aún hoy discutido en la ciencia ortodoxa. Ahora entendemos que la materia y la energía son parte de un todo común y que su comportamiento depende de la intención del observador.

También podemos inferir que la chispa divina original sigue un camino evolutivo tanto en su composición como en sus capacidades, la evolución del espíritu mismo y su principio inteligente.

Esta transformación de la energía espiritual podría permitir que el espíritu se manifieste en diferentes planos y en diferentes planetas a través de sus diferentes etapas evolutivas.

Sin duda, nuestra limitada inteligencia y conocimientos no nos permiten siquiera imaginar otras posibles formas y manifestaciones de vida, que solo la ciencia ficción se atreve a proponer. Pero sí podemos asumir como ciertas algunas teorías sobre la vida en otros planetas, ya descritas en capítulos anteriores.

Entendemos que la vida es un fenómeno complejo que se produce en determinadas condiciones favorables que permiten su inicio, su desarrollo y, si es posible, también su evolución. La materia, como forma de energía, también se adapta en forma y complejidad, dando lugar a la

multiplicidad de expresiones que el espíritu desea tomar como manifestación de su libre albedrío.

Hoy podemos inferir que la energía que compone a los espíritus es la misma que conforma toda la creación en el universo, tomando formas y estructuras específicas según el medio en que se manifieste, permitiéndole mostrar sus capacidades y habilidades, identificándolo, ajustándose a su expresión, interactuando con otros seres y objetos, generando y creando realidades, articulando expresiones, pensamientos y sentimientos, en fin, permitiéndole SER y EXISTIR.

Quedará para la ciencia su comprobación definitiva y su identificación espectral físico-química. Será el momento de una verdadera revolución en el pensamiento científico. Nosotros nos debemos al estudio de los fenómenos que, de su naturaleza, se desprenden y nos rodean. Podremos sugerir el camino del espíritu y sus implicaciones, junto con otros conocimientos e investigaciones que se están acercando a las mismas conclusiones.

La realidad de la existencia del espíritu no deja lugar a dudas, pues, estaríamos dudando de la mano que escribe este texto o de la mente que dicta este párrafo. Somos, en esencia, energía pura que se manifiesta en la materia, energía consciente de sí misma y de su capacidad de evolución.

c. PERISPÍRITU:

El Libro de los Espíritus:

93. *El Espíritu propiamente dicho ¿se halla descubierto-como algunos opinan- o está rodeado de una sustancia determinada?*

-El Espíritu se encuentra revestido de una sustancia vaporosa para ti, pero todavía muy grosera para nosotros: lo bastante vaporosa, sin embargo, para que pueda elevarse en la atmósfera y transportarse adonde quiera.

94. *¿De dónde toma el Espíritu su envoltura semimaterial?*

-Del fluido universal de cada globo. De ahí que no sea idéntica en todos los mundos. Al pasar de un mundo a otro el Espíritu muda de envoltura, como cambiáis vosotros de vestimenta.

257. *El periespíritu es el lazo que une al Espíritu con la materia del cuerpo. Se toma del ambiente circundante, en el fluido universal. Se relaciona a la vez con la electricidad, el fluido magnético y, hasta cierto punto, con la materia inerte. Se podría afirmar que constituye la quintaesencia de la materia. (Volveremos sobre este concepto)*

El Libro de los Médiums:

51. *"Queda ahora en pie el problema científico, vale decir, la esencia misma del periespíritu. Esta*

es otra cuestión. Comprended, en primer lugar, su posibilidad lógica. Sólo restará entonces una discursión acerca de la naturaleza de los fluidos, que por el momento no se puede explicar, pues la ciencia no conoce bastante al respecto. Pero se llegará a la explicación si la ciencia se aviene a marchar de acuerdo con el Espiritismo. El periespíritu puede cambiar hasta lo infinito.

56. El periespíritu tiene la forma humana, y cuando se nos aparece lo hace, por lo general, bajo aquella forma con la que conocimos al espíritu encarnado en la Tierra.

...la sutil materia del periespíritu... es, si así vale decirlo, flexible y expansible... Cede a la voluntad del espíritu, el cual puede imprimirle tal o cual apariencia, según lo desee...

La Génesis:

Cap. I – 39. El periespíritu juega un papel muy importante en el organismo y en un sinnúmero de enfermedades que están ligadas estrechamente con la Fisiología y la Psicología.

Cap. XIV – 7. El periespíritu, o cuerpo fluídico de los Espíritus, es una de las formas más importantes que adopta el fluido cósmico. Constituye la condensación de ese fluido en derredor de un centro de inteligencia o alma.

Cap. VI – 10. Hay un fluido etéreo que llena el espacio y penetra a los cuerpos; este fluido es el éter o materia cósmica primitiva, generador del mundo y de los seres. Son inherentes al éter las fuerzas que han presidido la metamorfosis de la materia, leyes inmutables y necesarias que gobiernan al mundo... son conocidas en la Tierra con los nombres de pesantez (gravedad), cohesión, afinidad, atracción, magnetismo, electricidad activa;...

Sobre este tema encontramos diferentes posturas entre los investigadores espíritas actuales. Los conceptos de Kardec ya han sido expuestos y tienen, evidentemente, las limitaciones del contexto histórico y científico ampliamente analizados en trabajos más recientes de Rubens Policastro Meira, Reinaldo Di Lucia, Jaci Regis, Hernani G. Andrade, Bernardo Drubich, entre otros, además de los aportes de conocimiento realizado por espíritus como André Luiz o Emmanuel, a través del médium Chico Xavier. Al respecto, invitamos al lector a investigar la bibliografía espírita citada y que recopilaremos al final de este libro. Sería demasiado extenso entrar en los detalles de este interesante tema (Perispíritu) y excedería el alcance de este trabajo.

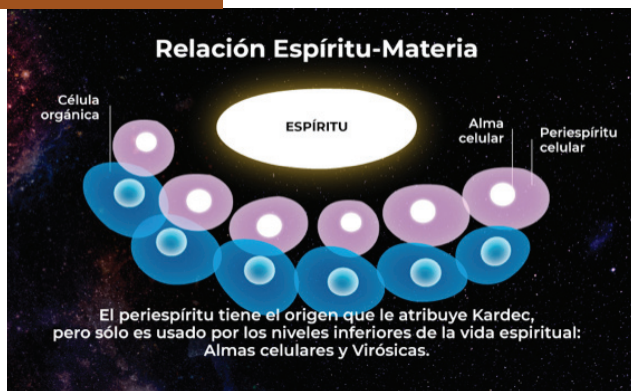
En el Anexo 1, expondremos un cuadro comparativo para una visualización rápida de diferentes

teorías sostenidas por varios autores contemporáneos que consideramos relevantes en este estudio.

Aquí hay algunas imágenes ilustrativas de las diferentes teorías citadas:

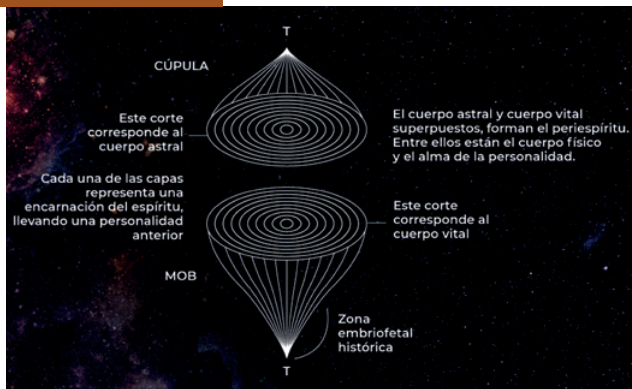
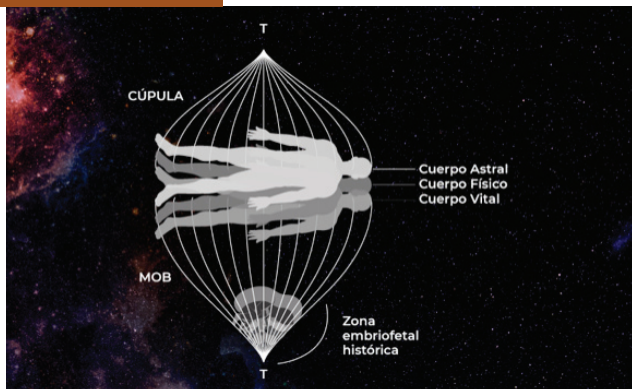
BERNARDO DRUBICH:

El espíritu comanda las almas celulares que ha su vez, a través de su periespíritu celular, interactúan con las células humanas.



HERNANI G. ANDRADE:

El espíritu interactúa con el cuerpo a través del periespíritu que está compuesto de un cuerpo astral y un cuerpo vital.



REINALDO DI LUCIA:

El espíritu interactúa con el cuerpo a través de un campo espiritual que posee una determinada conformación energética.



La materia es un continuum energético que alcanza niveles aún no detectables por los instrumentos que la ciencia dispone. Así el periespíritu no es más que la misma materia en niveles energéticos no detectables, y por lo tanto, más sujetas a las influencias del espíritu.

ALGUNAS DERIVACIONES DE ESTAS TEORÍAS:

El prestigioso psicólogo Jaci Regis, afirma que, según su entendimiento, el periespíritu no parece tener funciones específicas en la encarnación y se restringe al espacio extrafísico, al papel de “capa energética” que identifica al Espíritu en el mundo espiritual.

Asimismo, afirma que el periespíritu, al no ser un organismo, no tiene órganos, lo que elimina la suposición de que en él se ubicara la mente, es decir, la capacidad intelecto-afectiva del Espíritu.

Sí, comprende la necesidad de la existencia de un “Cuerpo Mental” o cuerpo ovoide en torno al Espíritu, que contiene los órganos de exteriorización del alma y en esta conjugación mento-espiritual residiría la expresión de la individualidad.

En conclusión, las funciones fundamentales atribuidas al periespíritu en el campo de la memoria y de las influencias recíprocas entre la mente espiritual y el cuerpo físico, son ejercidas directamente por el Espíritu a través de su cuerpo mental.

En síntesis, para J. Regis, el periespíritu es una “capa energética”, característica, muy cercana a la expresión “envoltorio” utilizada por Kardec, sin estructura y sin organización propiamente dicha,

pero existiendo por la voluntad del Espíritu, como elemento de identificación.

También es interesante conocer la posición del Dr. Bernardo Drubich sobre el proceso encarnatorio que atañe a las propiedades del periespíritu y a la problemática de la interacción materia-fluido cósmico.

Para Drubich, el fluido cósmico en cercanía de la materia podría evidenciar una reducción de la velocidad fenoménica, es decir, una reducción de la velocidad de las partículas, lo que le confiere a éstas, propiedades especiales de masa e interacciones.

Por lo tanto, concluye, que la encarnación de un espíritu estaría determinada únicamente a través de un grupo celular-orgánico (células embrionarias indiferenciadas), capaz de reducir suficientemente la velocidad de las interacciones del universo espiritual,



**Dr. Bernardo
Drubich**
(1935-2011)

Dr. en medicina, cirujano y médico clínico - Rafaela, Santa Fe (Argentina). Investigador espírita y conferencista destacado en el área científica del espiritismo, trabajó en SEV (Sociedad Espiritismo Verdadero) como director e investigador en salud. Autor de numerosos artículos científicos y 1 Libro sobre Ciencia Espírita.

para que al espíritu le sea posible la interacción con las moléculas orgánicas y a la postre, usufructuar su existencia.

El pensamiento de Carlos de Brito Imbassahy parece esclarecedor sobre este tema (encarnación):

*"Todo indica que el Espíritu echará mano de los campos periespirituales correspondientes a cada necesidad vivencial. Esto es: si él tuviese una encarnación en determinado sexo, deberá poner en juego los campos energéticos correspondientes a ese sexo, recogiendo o desactivando los que correspondan al otro sexo, a fin de que no se mezcle en el proceso y no se degenera. Lo que ha puesto en juego son los campos periespirituales modulados por la aludida necesidad. No se puede decir que se trate de un nuevo periespíritu, sino, de que sólo se estructura la forma periespiritual correlacionada con el cuerpo somático en cuestión."*¹¹



**Carlos de Brito
Imbassahy**

Nació en el Niterói, 1931 (Brasil). Físico, ingeniero, periodista y escritor e investigador Espirita.

Producido diez libros científicos espíritas y numerosos artículos periodísticos relacionados.

Coincidimos con el Dr. Drubich en pensar que las ligaciones de la materia con el periespíritu dependen de un proceso bioenergético, donde la mayor o menor cohesión de las ligaduras bioespirituales dependerá de la actividad del pensamiento y sentimiento desarrollados en el proceso encarnatorio y sostenidos durante la desencarnación.

Es por eso que a menudo observamos que los fenómenos de casas embrujadas o fantasmas se deben a la presencia de espíritus que no pudieron desprenderse del mundo material que habitaron durante su encarnación. Esto se debe, en muchos casos, a la atracción que sienten por sus bienes materiales, por seres que los atraen con sus pensamientos o sentimientos, por rebeldías o enojos mantenidos aún después de la muerte o por situaciones no resueltas que el espíritu no se aviene a abandonar.

Hay evidencia mediúmnica de que los espíritus más esclarecidos en su existencia física han podido elevarse hacia esferas espirituales más sutiles en períodos de tiempo más breves y con escasa turbación o recomposición fluídica. Esto lo relacionamos con personas que conocieron la posibilidad de la vida después de la vida o fueron introducidos a dicho conocimiento en terapias específicas para enfermos terminales (Kübler-Ross¹²).

Todo esto refuerza lo dicho anteriormente, que el desprendimiento de la materia es un proceso liderado por el espíritu más o menos esclarecido, que consciente o inconscientemente determinará la duración y profundidad del período de readaptación al mundo espiritual.

A este análisis hay que añadir que los pensamientos y sentimientos de los seres queridos pueden acelerar o ralentizar el proceso de desprendimiento de la materia, hecho que confirma que en el mundo espiritual (¿y por qué no en el material?), la actividad mental y afectiva es capaz, por sí misma, de promover reacciones energéticas.

La discusión sobre qué parte del espíritu es observable por el médium clarividente quedará para futuros análisis. Los espíritus le responden a Kardec que es el periespíritu y nosotros nos aventuramos a decir que no siempre es así, pues según nuestras investigaciones, los espíritus también pueden proyectar una imagen creada por ellos para ser "vista" por el médium. Con esto no negamos la afirmación de los espíritus en la obra de Kardec, sino que ampliamos las posibilidades y ponemos el tema sobre la mesa de discusión.

Por lo tanto, podemos estar observando el periespíritu del espíritu que evocamos o una imagen

que él mismo proyecta al clarividente, que puede pertenecer a su pasado y no estar reflejando su momento evolutivo actual.

No cabe duda que sabemos muy poco sobre los mecanismos de la mediumnidad, por lo que futuras investigaciones aclararán este tema, que hoy presentamos como tema de análisis y discusión.

d- PROGRESION DE LOS ESPÍRITUS:

Según la teoría espírita, todos los espíritus nacen simples e ignorantes y, con sucesivas experiencias encarnatorias y entre vidas, van progresando, adquiriendo conocimientos y capacidades para evolucionar. Al mismo tiempo, las interacciones entre ellos generan una red de intercambios y colaboraciones que promueven la solidaridad entre los seres, generando progreso y superación espiritual para ellos y para el medio en el que se desarrollan.

En concordancia con estas ideas, encontramos hoy en día los postulados de la nueva visión cosmológica evolutiva que permite un corrimiento epistemológico de esta antigua prisión interpretativa al adoptar la noción de teleonomía (del griego Telos = fin y Nomos = agenda o norma), que propone la existencia de una direccionalidad (en este caso,

hacia la innovación y la complejidad creciente), como principio básico que guía la organización y desdoblamiento de la materia en el universo.

Este corrimiento de la teleología a la teleonomía se corresponde, a su vez, con otro desplazamiento filosófico de gran importancia: el pasaje de una ontología del ser a otra del devenir y, por tanto, de la valoración de lo fijo a la celebración del cambio y la transformación. La ciencia misma nos ha colocado ante la contemplación de la fuerza creativa como la sustancia propia de nuestro universo, casi como su condición existencial.

El poder creativo deja de estar afuera, en manos de un ser superior masculino omnímodo, y pasa a estar distribuído en todas y cada una de las entidades y miembros del sistema. Todos somos de alguna manera portadores de una misma fuerza organizativa, todos conocemos el diseño porque somos parte de él y, al experimentarlo, lo vamos co-creando.

Por lo tanto, a nuestro entender, tanto los espíritus encarnados como los libres tendrían la capacidad de formar parte de un todo universal que evoluciona según leyes naturales hacia una complejidad cada vez mayor, tanto individual como colectivamente. Generando estadios superiores de

concordia y armonía y promoviendo la integración general y el aprendizaje en sociedad bajo las leyes de solidaridad y amor universal.

¿SABÍA USTED?

Que los espíritus necesitan tener una experiencia física en La Tierra o en otros planetas para poner a prueba sus capacidades y voluntad en un medio que lo limita y condiciona? A través de una vida en sociedad, interactuando con otros seres, animales y plantas y siendo responsable de sus propios actos y sus consecuencias, el espíritu hace una experiencia irrepetible en el mundo espiritual para el nivel evolutivo promedio de nuestra sociedad humana.

Los espíritus tienen la capacidad de evolucionar en distintos medios y condiciones, ya sea en la condición de encarnado o en la condición de espíritu libre en el plano espiritual. Esta capacidad le permite intercambiar con diferentes sustratos materiales según el planeta que habita, o con cuerpos más o menos sutiles que permiten su expresión. Este proceso da lugar a un sinfín de posibilidades de aprendizaje y experimentación. Lo cual nos invita a deconstruir nuestra limitada comprensión y ampliar los límites de nuestro análisis en pos de captar la realidad del espíritu y sus reales capacidades evolutivas.

Sin duda, las limitaciones de nuestra materia y nuestro grado evolutivo dificultan dicha tarea y tendremos que conformarnos con “intentar comprender”, con la humildad de un investigador principiante.

Este razonamiento da pie a pensar que los planetas que albergan vida pueden no tener las mismas condiciones conocidas para ella, ni tampoco den lugar a la misma forma de vida que nosotros conocemos, con idénticos procesos químicos o físicos que se desarrollan en nuestros cuerpos o en nuestros vegetales o insectos. Esos seres seguramente desafiarán nuestra más alocada imaginación, transformando para siempre nuestra comprensión y nuestros análisis y deducciones.

Otro punto a considerar es la capacidad que tienen los espíritus de trasladarse de un lugar a otro del universo con solo pensar en ello; no hay limitación de espacio ni de tiempo para ellos; podrían estar desencarnando en un planeta en extinción, en los confines del universo conocido, en una lejana galaxia, y presentarse capaces de encarnar en nuestro planeta y aumentar el número de habitantes de la Tierra. Desafiando cualquier cálculo materialista de escasez de espíritus para un planeta en crecimiento demográfico como el nuestro. Esto será posible si el grado evolutivo es compatible.

El progreso de los espíritus es una fuerza innata en su constitución, forma parte de su razón de ser, de su fin primordial y de su naturaleza. Por lo tanto, no puede escapar de él; puede, eso sí, dilatar el tiempo, ralentizar o acelerar ciertos procesos, pero jamás podrá detener su evolución, ni la de sus compañeros.

Las Leyes Divinas guían este proceso del espíritu y generan las condiciones necesarias para promover esta evolución espiritual, que acaba siendo la del universo en su conjunto. El espíritu evoluciona, evolucionan sus ideas, sus formas y su expresión, por lo tanto su capacidad creadora progresa, ajustándose cada vez más a las leyes y colaborando más adecuadamente con ellas. Los vectores se alinean como en una gran maquinaria compleja que promueve la mejora continua de cada parte y del todo, y tiende a la perfección a través del aprendizaje constante. Al mismo tiempo, cualquier desvío será compensado o revertido en tiempo y forma, entendiendo que no serán evaluados desde nuestra corta mirada terrestre, sino desde la grandeza de los espíritus puros y elevados que guían la evolución de las masas.

Distintos planetas albergarán estas existencias, también de distinto grado evolutivo, lo que en defini-

tiva, dará lugar a una continua evolución de los espíritus hacia la pureza espiritual, hacia la luz, hacia Dios.

Quizás una imagen demasiado simplificada, pero que intenta hacernos comprender un planteo básico del proceso evolutivo del espíritu y del universo.



Imagen que ilustra la evolución del espíritu a través de distintos planetas en un camino de constante perfeccionamiento y experimentación, dentro del marco de las Leyes Divinas.

5 CÓMO SE ARTICULA LA RELACIÓN ENTRE EVOLUCIÓN MATERIAL Y ESPIRITUAL

En *El Libro de los Espíritus* encontramos una serie de preguntas realizadas por Kardec a los espíritus relacionadas con el progreso y la civilización, que podemos relacionar perfectamente con nuestro tema: Evolución Material y Espiritual. (*El Libro de los Espíritus*¹, Capítulo VIII, 7. - Ley del Progreso, Preg. 776 a 802). Esta discusión nos proporcionará un marco de referencia muy útil para el desarrollo de esta problemática desde el punto de vista kardecista en su contexto de época.

Los espíritus distinguen entre Estado Natural y

Ley Natural. Además, nos traen algunas afirmaciones que guían nuestro razonamiento:

El estado natural es el estado primitivo. La civilización es incompatible con el estado natural, mientras que la ley natural contribuye al progreso de la humanidad.

El ser humano se desarrolla naturalmente por sí mismo. Sin embargo, no todos progresan al mismo tiempo y de la misma manera. Así es como los más avanzados ayudan al progreso de los demás a través del contacto social.

El progreso intelectual puede colaborar con el progreso moral al hacer comprender el bien y el mal, en consecuencia, el ser humano puede elegir. El desarrollo del libre albedrío sigue al desarrollo de la inteligencia y aumenta la responsabilidad de los propios actos.

El progreso integral constituye el objetivo, pero los pueblos, como los individuos, sólo van llegando a él paso a paso. Hasta que se desarrolle el sentido moral, pueden usar su inteligencia para hacer el mal. La moral y la inteligencia son dos fuerzas que solo a la larga se equilibran.

Existe el progreso regular y lento que resulta de la fuerza de las circunstancias, pero cuando un

pueblo no avanza lo bastante rápido, Dios le imprime de tiempo en tiempo una sacudida física o moral que lo transforma.

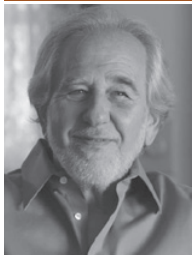
Actualmente tenemos un ejemplo de esto con los cataclismos climáticos regionales o locales: inundaciones, actividad volcánica, terremotos, ciclones, incluyendo algunos eventos que resultan como consecuencia de la actividad humana y que también responden a la Ley de Progreso Universal.

Por último, Kardec pregunta a los espíritus: "¿Cuál es el mayor obstáculo para el progreso?"¹¹ (Preg. 785)

La respuesta que recibe dice: "*El orgullo y el egoísmo...*", el hombre comprenderá que fuera del disfrute de los bienes terrenales existe una felicidad incomparablemente mayor e infinitamente más duradera.

Aquí vamos a introducir las ideas de dos autores contemporáneos que nos permiten reflexionar sobre el enunciado que nos antecede, brindándonos una perspectiva actual y pertinente de nuestra realidad como sociedad. el medico Bruce H. Lipton (biólogo) y Steve Bhaerman (filósofo político).

"Del gen egoísta al genio desinteresado": (Lipton y Bhaerman: La biología de la transformación¹³, p. 180).



Dr. Bruce Lipton

Nació en el 1944, New York.
Biólogo Celular (Universidad de Virginia, USA). Profesor de Anatomía Universidad de Wisconsin.
Doctor en Ciencias (Universidad de Virginia)

Obras: 17 artículos científicos y 7 libros de autoría y colaboración.



Steve Bhaerman

Nació en el 1946.
Escritor, humorista y comentarista político y cultural. Pionero de la educación alternativa y las publicaciones holísticas.

Co-autor de "*La biología de la transformación*"

Dichos autores nos explican que en términos generales, la supervivencia de la especie se expresa como un deseo de reproducirse. Sin embargo, cuando la propia especie se ve amenazada por cambios en el medio ambiente, la reproducción no solo deja de ser una opción, sino que pierde su sentido.

Estamos viendo evidencia de este comportamiento humano en la sociedad actual en varios países del mundo, lo que nos indica que como entes sociales estamos percibiendo un desequilibrio socio-económico-ambiental que nos lleva a replantearnos nuestros objetivos como personas y por ende como sociedad.

Tendremos que primeramente reparar los daños, reestablecer el equilibrio general y replantearnos el camino elegido por la humanidad que nos trajo hasta aquí y con el que no estamos conformes.

Esto significa que el nuevo imperativo biológico de la humanidad pasa necesariamente por asumir que estamos todos juntos en esto y que la supervivencia del más apto debe dar paso ahora a la “próspera supervivencia del más apto”. De ello se deduce que debemos ajustar la actividad humana para aumentar la **prosperidad de todo el sistema**. Al parecer, ya hemos alcanzado un nivel de complejidad en el planeta -en el que 8 mil millones de seres humanos actúan de forma inconsciente y usan su energía con fines destructivos- que ha dejado de resultar biológicamente funcional.

Al igual que los organismos unicelulares, que aprovecharon la conciencia ambiental para convertirse en organismos más complejos y eficientes,

la sociedad humana debe adoptar un nuevo paradigma de relaciones sociales y económicas. Este nuevo nivel de conciencia cooperativa significará la máxima expresión del individuo y al mismo tiempo el máximo beneficio para el conjunto. Dando lugar a la puesta en práctica de la Ley de Amor universal a través de prácticas comprometidas, responsables y sustentables.

Sólo un acuerdo planetario hoy aparentemente imposible, podría reencauzar al ser humano hacia la conformación de un planeta más evolucionado que los maestros espirituales señalan como posible y necesario.

La relación existente entre los planos materiales y espirituales se corrobora a todos los niveles posibles: desde los individuos, grupos sociales, sistemas simples o complejos y partículas constitutivas en todos los estratos organizacionales. Dicha interacción se verifica en nuestro plano material otorgando a la parte y al todo una intensidad que da sentido, una acción que responde a una voluntad de cierto grado de conciencia.

Si entendemos al individuo como parte de un todo en constante interacción y progreso, veremos que la evolución no tiene un único sentido y forma, se adapta, transmuta, cambia de estado y dirección

aparente para encontrar siempre su camino hacia un mayor nivel de experiencia y conocimiento, incorporando cada desafío y práctica en beneficio de la parte y del todo, adquiriendo sabiduría en hacer y decidir, tanto al elegir o al ser conducido según su capacidad espiritual.

Este ser al que nos referimos es el espíritu con distintas experiencias evolutivas que vive y se desarrolla en este mundo o en otros aún desconocidos.

Existen varios modelos que explican la interacción material y espiritual a nivel humano; entre ellos, uno de los más conocidos en el campo espírita es el presentado por Hernani Guimaraes Andrade en toda su obra obra: *"Muerte, Renacimiento y Evolución"*¹⁴ en "La Reacción Neovitalista" p. 55.



**Hernani
Guimaraes
Andrade** (1913-2003)

Ingeniero y parapsicólogo espírita brasileiro.

Fundo el Instituto Brasileiro de Pesquisas Psicobiofísicas

Obras: 18 libros y numerosos artículos científicos espíritas y parapsicológicos.

Hernani nos comenta que tanto el origen de la vida como la evolución biológica plantea problemas muy difíciles de resolver. Estos fenómenos colisionan de frente con las leyes de la Física, desafiando también el Segundo Principio de la Termodinámica.

Cuando se enfocan bajo el estrecho prisma de las variaciones dentro de las especies, o entre especies estrechamente relacionadas, el darwinismo y el morgan-mendelismo se convierten en teorías satisfactorias. Sin embargo, actualmente existe un amplio movimiento de contestación sobre el evolucionismo darwiniano. Tal tendencia no refuta por completo la teoría de Darwin. Pero reconoce que no se aplica a todos los aspectos de la evolución biológica, particularmente a la macroevolución de todas las especies vivas”.

Del mismo libro con el Prólogo de Jon Aizpúrua, tomamos una importante reflexión de Jon que promueve un pensamiento más amplio:

“Se requiere un nuevo paradigma, es decir, una transformación fundamental de nuestra forma de percibir y valorar, que facilite la comprensión del ser humano como un todo físico-químico-biológico-psicológico-social-cultural-espiritual que funciona admirablemente y constituye nuestra vida y nuestro ser. Y aunque esto no es fácil, ya

que no estamos acostumbrados al pensamiento sistémico-ecológico-holístico, los hechos son más incisivos que las teorías y los dogmas, y terminan indicando el rumbo de la ciencia y el conocimiento en general."¹⁵

Las ideas expuestas anteriormente nos conducen a una revisión general de nuestra forma de ver y estudiar el universo y la evolución, lo que exige una postura amplia y comprensiva, que promueva la reflexión y la incorporación de nuevos sistemas conceptuales, capaces de esclarecer la interacción del mundo espiritual. con lo material, encontrando formas de manifestación física de la compleja y aún poco estudiada realidad espiritual.

Bergson propone una idea inspiradora en "*Del Inconsciente al Consciente*" de Gustavo Geley, (p. 170):

*"El Centro (de la creación/evolución) es Dios: pero Dios, así definido, no tiene nada hecho de todo: es vida incesante, acción, libertad. La creación, así concebida, no es un misterio. Lo experimentamos en nosotros mismos en la medida en que actuamos libremente".*¹⁶

Lo que nos lleva a otro razonamiento interesante: somos co-creadores del universo y de la evolución del todo y de la parte, de elegir y decidir nuestro destino y nuestro camino, de crear condiciones

más o menos favorables para nuestro aprendizaje, de generar experiencias que nosotros y nuestros seres cercanos necesitamos para una evolución con grados cada vez mayores de conciencia.

En este punto, podríamos inferir que la evolución espiritual es eterna, el espíritu toma forma material en ciertas ocasiones para experimentar las limitaciones de la materia, constrictión espiritual necesaria para poner a prueba sus convicciones y fortalezas, desarrollar aptitudes y habilidades propias de este plano e interactuar con el medio más o menos hostil y con los demás individuos de la sociedad que lo forma y condiciona.

Tu cultura, tu historia, tu experiencia de vida y la de tus padres y seres cercanos, tu origen, tu genética, tu familia, tus fortalezas y debilidades espirituales formarán un todo que moldeará tu personalidad y determinará las variables de tu existencia terrenal, generando un cierto aprendizaje a tu espíritu y un impacto o huella en los seres con los que te encuentras e interactúas. El entorno también jugará un doble papel en tu vida: te condicionará y serás condicionado por él, y también será responsable de tus acciones en este campo, en la medida de tu nivel de comprensión.

He aquí la importancia de promover el desarrollo de la conciencia en toda la acción del espíritu en este plano, porque será lo que genere el mayor o menor aprendizaje en vuestro período en la tierra. La calidad de estas experiencias será siempre mayor cuanto mayor sea tu capacidad de aprendizaje y tu poder de decisión ante las alternativas de la vida.

Es de suma importancia destacar el papel desempeñado en la evolución espiritual por la característica de la experiencia material y su impacto en el espíritu, generando una memoria extra-cerebral, que, a su vez, impactará en su espíritu y, por lo tanto, influirá en sus existencias posteriores.

6 LA FÍSICA DESPUÉS DE KARDEC Y SU INFLUENCIA EN LA TEORÍA ESPÍRITA

Hubo un tiempo, en el principio de la civilización, en que sabio era aquel que sabía prácticamente todo sobre el mundo. Un ejemplo es Aristóteles: dejó tratados sobre física, metafísica, ética, poética, arte... de todo lo que había por conocer, él lo sabía.

Por supuesto, en ese momento, el conjunto de conocimientos que la humanidad poseía ni siquiera era comparable a la de hoy. El "todo" que se conocía era un "muy poco" de lo que el Universo nos presenta. Para el verdadero sabio, no era imposible un conocimiento tan vasto.

Hoy en día, esto ya no es posible. La comprensión de la humanidad del Universo que nos rodea ha crecido de tal forma que, aunque todavía sabemos muy poco, tuvimos que dividir este todo para poder estudiarlo más profundamente. Es así como, actualmente, cada investigador elige no solo un campo, sino subcampos que limitan su alcance de investigación para que se pueda cubrir la mayor cantidad posible de conocimiento en el área elegida.

Por esta razón, las relaciones entre la teoría espírita y los avances científicos en estos últimos 160 años no son fáciles de estudiar, ya que este estudio debe ser realizado por personas con formación profesional, y no por diletantes. Sin embargo, se puede dar una visión general de la evolución del conocimiento científico y, al menos superficialmente, comprender las implicaciones de esta evolución para el espiritismo.

Cuando pensamos en el área de la ciencia que llamamos física, tan importante para nuestra comprensión de la relación entre la materia y el espíritu, la distancia entre el conocimiento del tiempo de Kardec y el presente es galáctica. Todo un nuevo campo de conocimiento fue descubierto después de la muerte de Kardec y fue muy poco explorado por los pensadores espíritas que continuaron su trabajo.

La física de mediados del siglo XIX, época del surgimiento del espiritismo, fue lo que hoy llamamos física clásica. Con una base cartesiana, determinista, mecanicista, miraba al Universo como una máquina y, por lo tanto, traía la estructura y el método clásicos, bastante característicos. Entendía que para conocer el Universo, bastaba con descomponerlo en sus partes fundamentales y, al entenderlas, entenderíamos el todo. Las relaciones de causalidad (causa-efecto) eran obligatorias y no había lugar para elementos de duda como el azar. Cada cosa en su lugar apropiado y el flujo de acontecimientos sucedió de tal manera que pudimos predecir el futuro basado en los eventos del pasado.

El gran cambio en la física, uno de los mayores de la historia de la ciencia, llegó a principios del siglo XX, cuando el alemán Max Planck¹⁷, para resolver uno de los problemas más importantes de la física del siglo XIX, propuso que la energía no sería continua, sino en paquetes discretos, o cuántos. Surgió así la mecánica cuántica, una nueva explicación para diversos fenómenos del Universo, en particular los de las micropartículas. Otro alemán, Albert Einstein¹⁸, utiliza el mismo concepto para desarrollar y resolver los problemas del efecto fotoeléctrico, lo que le valió un Premio Nobel en 1921.

El mismo Einstein, en 1905 y 1915, propone un cambio significativo en la física del mundo macro, al lanzar, respectivamente, la Teoría de la Relatividad Restringida y la Teoría de la Relatividad General. Con ellos, Einstein redefine la idea de simultaneidad, postulando que ésta pasa a depender de la referencia adoptada.

La Mecánica Cuántica y la Teoría de la Relatividad cambiaron por completo el mundo científico. No solo en términos de la comprensión del Universo en sus estructuras fundamentales, sino también en la metodología de investigación: el determinismo comenzó a restringirse solo a los fenómenos explicados por la física clásica, surgiendo la probabilística, que, finalmente dio al concepto de azar una nueva perspectiva. Al mismo tiempo que se permitió una evolución tecnológica sin precedentes, con la creación de una infinidad de dispositivos e invenciones, desde la bomba atómica hasta la computadora, también profundizó la noción de que el Universo es significativamente más complejo de lo que imaginábamos.

La matemática necesaria para entender esta nueva física es extremadamente compleja e inaccesible para aquellos que no tienen muchos años de estudio. Si los conceptos matemáticos de la física

clásica ya eran lo suficientemente difíciles como para alejar a aquellos que no tenían afinidad con esta disciplina, la matemática de la física moderna parece, para el profano, un lenguaje antiguo escrito en un alfabeto perdido hace mucho tiempo.

Al mismo tiempo, a raíz de las posibilidades abiertas por esta nueva comprensión del Universo, finalmente surgió toda una gama de nuevas teorías. Desde las creadas enteramente en el medio académico, como la Teoría del Caos, hasta aquellas que ampliaron el campo de la física en sí y coque-tearon con la mística, como los conceptos de conexiones sistémicas y en red lanzados por Fritjof Capra¹⁹.

Más de 100 años después del inicio de la física moderna, todavía hay mucho que estudiar en este campo. Sus conceptos no se han desarrollado



Fritjof-Capra

Nació en el 1939, Viena, Austria.

Doctor en Filosofía por la Universidad de Viena.

Físico y Escritor.

Obras: más de 13 libros donde se destaca: "El Tao de la Física"

Numerosos artículos de divulgación científica.

completamente, y todavía hay grandes controversias sobre sus diversas interpretaciones en el medio académico. Tales discusiones, sin embargo, están restringidas a los investigadores y, gracias a la alta complejidad de los conceptos como de la formalización matemática, no llegan al conocimiento del no especialista. No hay necesidad. Para la vida cotidiana de la gente común, tales debates no hacen la menor diferencia.

Sin embargo, las teorías que han surgido a lo largo de estos 120 años se han vuelto cada vez más complejas. Así es como los científicos de hoy en día hablan de supercuerdas y multiversos, y proponen una realidad en la que el tiempo no solo no tiene un flujo continuo en una sola dirección, ¡sino que muy bien puede no existir!

Todos estos conceptos son contra intuitivos, es decir, van en contra de lo que observamos en la vida cotidiana en nuestro mundo macro. Sus conclusiones se obtienen matemáticamente, y no experimentalmente. E incluso cuando hay experimentos, no son observables sin equipos e instalaciones costosos y difíciles de conseguir.

Sin embargo, es importante que conozcamos al menos algunas de estas ideas, debido al impacto que causan en las teorías del espiritismo. Debemos tener

en cuenta, sin embargo, que el modelo del Universo propuesto por el espiritismo se basa únicamente en la Física Clásica y todo lo que se deriva de ella. Veamos entonces.

Una de las explicaciones actuales para el Universo es la teoría de supercuerdas (o teoría de cuerdas supersimétricas). Esta teoría requiere que el Universo esté formado por al menos 10 dimensiones (espacio regular de 3 dimensiones más una dimensión de tiempo, más 6 dimensiones de hiperespacio, estas últimas enrolladas hasta un nivel microscópico – 10^{-33} cm). Nuestro Universo observable consistiría solo en las 3 dimensiones del espacio más la del tiempo: las otras formarían una “bola” microscópica con las 6 dimensiones restantes, asociada a cada punto de nuestro Universo de cuatro dimensiones.

Esta teoría impacta directamente en el espiritismo en muchas de sus explicaciones relacionadas con la materia, como la formación del Universo, de las estrellas y de los planetas, la existencia de otros tipos de materia (como la llamada materia oscura) y, en consecuencia, en los conceptos de periespíritu y emisiones de energía. También afecta las ideas de la creación y del surgimiento del espíritu, así como la dualidad espíritu-materia.

La mecánica cuántica también trajo de vuelta el concepto de azar, muy relacionado con la noción de aleatoriedad objetiva de Epicuro²⁰, es decir, la aleatoriedad de la ausencia de causas (la posibilidad de indeterminación de las causas de un fenómeno dado). Son procesos que tienen un comportamiento que no puede ser controlado y previsto, y cuya repetición, incluso con estados iniciales y causas idénticas, producen resultados diferentes. Hay varios ejemplos en la mecánica cuántica: la desintegración radiactiva de un átomo, la producción de partículas a través de la inestabilidad del vacío y la generación conjunta de un electrón y un positron a partir de un fotón de alta energía. Estos fenómenos están asociados al concepto del principio de incertidumbre de Heisenberg²¹, aplicable al mundo microscópico. Pero no se sabe a ciencia cierta cuál es el impacto de esto en nuestro mundo macroscópico, en eventos no sujetos a la física clásica, como el crecimiento de la población y, por qué no, lo que Kardec llamó "Leyes Morales".

Otro concepto intrigante, vinculado al anterior, es el de la teoría del Caos. Ella trata de sistemas complejos y dinámicos, rigurosamente deterministas, pero que presentan un fenómeno conocido como sensibilidad a las condiciones iniciales que introduce

una inestabilidad que las hace impredecibles en la práctica. Propone que pequeñas diferencias en las condiciones iniciales de cualquier experimento (redondeo numérico, por ejemplo) producen resultados altamente divergentes para estos llamados sistemas dinámicos. Es aplicable para áreas como el pronóstico del tiempo, el análisis de la población, las variaciones del mercado financiero, el análisis del tráfico de vehículos, etc. Aunque deterministas, porque pueden ser representadas por ecuaciones, en la práctica se comportan como aleatorias. ¿Será real que el azar no existe?

Los impactos de estas ideas sobre la teoría espírita están lejos de ser comprendidos, principalmente porque están muy poco estudiados. Pero el hecho es que no podemos ignorarlos, no importa cuán complejo sea su estudio.

En este libro, los autores proponemos ampliar nuestra concepción del Universo y de la evolución a través de la incorporación de estos conceptos del nuevo paradigma holístico, lo que nos permitirá mejor incorporar los conceptos de la física cuántica y relativista a la filosofía espírita.

Sin duda un esfuerzo inédito pero necesario para la actualización del espiritismo y su incorporación al

mundo de las ideas y debates de nuestro tiempo. Lo interesante de este esfuerzo intelectual es que nos permitirá eliminar preconcepciones que limitan nuestra comprensión y nuevos análisis.

Entendemos que la construcción de este conocimiento tiene que ser colectiva e interdisciplinaria. Los aportes individuales conjugados con la intensa actividad vía Internet y la gigantesca producción de contenidos, serán la base para la generación de nuevas hipótesis evolutivas que nos permitirán ser más libres y sabios.



7 DETERMINACIÓN Y HETERONOMÍA EN EL PROCESO EVOLUTIVO

Al inicio de este capítulo queremos invitarlos a pensar y ampliar nuestra mirada sobre la materia y la energía, ampliar nuestros horizontes cognitivos y predisponernos a un cambio de paradigma. Este proceso nos permitirá asimilar ideas provenientes de distintas disciplinas del conocimiento que necesitamos articular para que también se amplíe nuestra forma de percibir el mundo y los acontecimientos. Para que podamos desprendernos de viejos moldes y prejuicios que limitan nuestra comprensión y nos confinan a repetir conceptos y conclusiones. Dejándonos inmersos en el viejo paradigma mecanicista ya superado.

La Maestra Ana María Llamazares, en un Artículo escrito para la publicación: *"Diversidad"*²², nos interpela con estos conceptos que transcribo a continuación:

*"A partir de los revolucionarios aportes de la física relativista y cuántica las ideas sobre el cosmos y todo lo que hay en él, sufrieron un viraje radical. Podríamos decir que los descubrimientos sobre la naturaleza del espacio-tiempo, la materia-energía y el papel de la conciencia en la generación de la realidad, han significado otro "giro-copernicano", esta vez en el siglo XX, pues abrieron camino para el surgimiento de nuevos paradigmas o modelos teóricos en las ciencias tradicionales e impulsaron el nacimiento de otros campos renovadores de carácter transdisciplinario, los que en conjunto, han posibilitado empezar a ver el mundo de otra manera."*²²



**Ana María
Llamazares**

Licenciada en Ciencias Antropológicas (UBA). Magister en Metodología de la Investigación Científica (UB). Profesora de Maestría en Diversidad Cultural (UNTREF) y en Pensamiento Sistémico (UNR).

Obra: 4 libros y numerosos artículos periodísticos y científicos.

Con la concepción energética se abre una visión mucho más amplia de la realidad. La energía, concebida como una fuerza que puede adquirir múltiples formas y niveles vibratorios, da pie necesariamente a una perspectiva multidimensional. De esta manera, la física pasó de poner el foco en la dimensión material, a tratar de captar y operar con la fuerza de la energía en planos más sutiles o sensibles.

Por su parte la psicología abrió el estudio del psiquismo humano, al recorrer el gran velo sobre el inconsciente personal, colectivo y transpersonal. Y más recientemente, las neurociencias y los estudios sobre los campos noéticos o de consciencia y los fenómenos de comunicación trans-espacial y trans-temporal, están descubriendo nuevas dimensiones de conocimiento. Estos últimos fenómenos fueron estudiados por investigadores espíritas y no espíritas desde hace más de un siglo y sus conclusiones validan la teoría espírita de existencia del espíritu y la comunicación entre los planos material y espiritual a través de la mediumnidad.

El reconocido físico David Böhm²³ ha denominado esta dimensión como “orden implicado”, por contraposición al “orden explicado o desplegado”, que sería la manifestación perceptible del primero, que subyace tras esa apariencia, y que se despliega a

través del “holomovimiento”, proceso de flujo energético constante que contiene holográficamente la totalidad del universo en cada una de sus partes.

Otro aporte significativo es el realizado por Ervin Lazlo²⁴ con la introducción del concepto de campo PSI y más recientemente la expresión de campo A o Akásico. Refiere a la existencia de una dimensión originaria del cosmos, desde donde todo emerge y hacia donde todo regresa a fundirse nuevamente, y en donde queda inscripto todo lo sucedido en el universo. El campo Akásico guarda particularmente la memoria de la humanidad, y en este sentido es un concepto paralelo, aunque no coincidente al de “noosfera”, acuñado por Pierre Theilhard de Chardin²⁵, para designar la capa pensante de consciencia autoreflexiva que se forma alrededor del planeta a partir de todas las interacciones de la mente humana.

También es para destacar el aporte realizado por el biólogo Rupert Sheldrake²⁶ que ha proporcionado otro concepto clave en esta misma línea al sugerir su hipótesis de la “resonancia mórfica”, un proceso de influencia inmaterial o energética por el que los miembros de una misma especie participan de la co-creación de campos de memoria colectiva que les proporcionan gran parte de su identidad y les facilita aprender conocimientos ya adquiridos por otros,

llamados "campos mórficos", y "morfogénéticos", los que intervienen en la generación de las formas física.

Este aporte va en línea con los aportes realizados por varios investigadores espíritas o no espíritas como: el Dr. Bernardo Drubich o el Ing. Hernani Guimaraes Andrade, el Ing. Reinaldo Di Luccia, el Ing. Marcelo C. Regis, y anteriormente, Richard Gerber, Ernesto Bozzano, Gustavo Geley y el propio Kardec entre otros.

Según Ervin Laszlo

"el cerebro humano, con su complejísimo e integrado sistema neuronal, no es sólo un sistema bioquímico clásico. Es también, y por encima de todo, un sistema cuántico macroscópico; es decir, un sistema que en algunos aspectos actúa como los sistemas de micropartículas (llamados cuantos), aunque su dimensión sea macroscópica. (...). Existen estructuras en el cerebro que son de una dimensión sub-cuántica; y estas estructuras reciben y envían información en el llamado modo de resonancia cuántica. Esto es una forma multidimensional y cuasi instantánea de procesamiento y transmisión de la información que constituye un rasgo básico de las funciones vitales de todos los organismos biológicos. Este modo está claramente reconocido en las ciencias físicas: es la no-localidad."²⁷



Dr. Ervin Lazlo

Nació en el 1932.

Filósofo de la ciencia, de sistemas, teorista de sistemas, teorista integral y pianista clásico.

Publicaciones: 75 libros y 400 ensayos.

Por lo tanto, concluimos que aunque estas interconexiones no sean físicamente perceptibles, las facultades intuitivas o trans-rationales de la consciencia pueden captarlas dando lugar a lo que por mucho tiempo se consideraron como fenómenos “paranormales”-como la precognición, la clarividencia, la clariaudiencia, la canalización y las diversas formas de mediumnidad-, y también en la forma más extendida de “sincronicidades” o coincidencias significativas, según la terminología introducida por Wolfgang Pauli²⁸ y Carl Gustav Jung²⁹ hace ya casi 90 años.

Estos conceptos, a nuestro entender, avalan desde el campo científico y bajo la óptica del Paradigma Holístico, la fenomenología espírita estudiada por Allan Kardec y sus seguidores. Reconociendo hoy día, una vasta cantidad de fenómenos psíquicos y espirituales que ponen al espiritismo en una posición

estable y fundamentada en el mundo académico de las ciencias humanas. (Ciencias sociales)

El científico y filósofo Ervin Laszlo afirma que el enfoque materialista de la ciencia ha conducido a varios errores graves que deben ser rectificadas para devolver a la ciencia un alcance más abarcativo que permita reconocer, legitimar y comprender todo tipo de fenómenos. Y afirma lo siguiente:

El universo no es sólo materia, sino energía en múltiples niveles vibracionales.

El espacio no está vacío ni es pasivo, está lleno de información y energías virtuales.

Todo está interrelacionado dinámicamente en forma no-local.

El universo es un sistema integral de evolución.

La conciencia es un elemento constitutivo y transformador de la realidad.

Nuestra percepción puede ir mucho más allá de los cinco sentidos físicos.

La "experiencia" personal trans-subjetiva puede ser una vía válida de conocimiento científico.²⁴

Existen dos implicancias claves en estos postulados que queremos destacar

La conexión profunda entre nosotros y la naturaleza entera, visión propia del paradigma

post-materialista, que promueve la conciencia ambiental y la preservación de nuestra biósfera.

La capacidad de la conciencia auto reflexiva y la libertad como motor del cambio personal y del universo todo, generando, a través de las interconexiones descritas, una red auto consciente en permanente evolución y transformación.

Red autoconsciente:

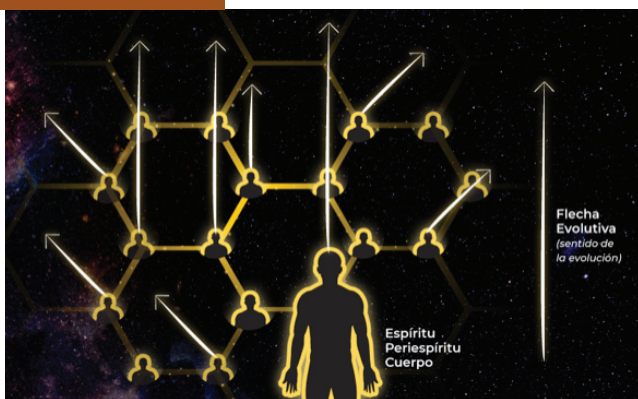


Imagen de la Red autoconsciente que permite el intercambio entre los seres que contribuye a su proceso evolutivo personal y de la sociedad que constituye. La misma red se auto compensa y balancea generando progreso conjunto e individual: la Red "aprende".

Por todo lo expresado anteriormente concluimos que la relación entre determinación y heteronomía en el proceso evolutivo es clara. Nosotros como seres pensantes, inteligentes y creadores participamos activamente del trazo de nuestro camino evolutivo, determinando y decidiendo, según nuestro grado evolutivo y de conciencia, junto a nuestro espíritu protector y espíritus consejeros, las circunstancias de nuestra vida terrenal futura o de nuestras experiencias fuera de la materia.

Debemos entender que el medio natural del espíritu es el mundo espiritual y necesita de las experiencias materiales para terminar de imprimir en su espíritu, la marca evolutiva de las vivencias físicas que modifican su espíritu, integrando en cada existencia, un cúmulo de cambios y adaptaciones que sumadas, constituyen la verdadera evolución del espíritu y del universo que lo contiene e interactúa con él.

Lógica Encarnatoria no Convencional:

Aquí consideramos oportuno introducir algunas ideas. Así como diversos autores modernos nos sugieren, existe para ellos una correlación espacio-temporal, un vector tiempo, que imprime a la evolución del espíritu un determinado envión en cierto sentido evolutivo, generando lo que H. G. Andrade cita en su obra *Espíritu, Periespíritu y Alma*³⁰, como

Modelo en Camadas Rígidas, devenido en Camadas Flexibles y Elásticas. En ellos el autor explica que las personalidades pretéritas van siendo acumuladas como en Capas de Cebolla, superponiendo capas nuevas a las más antiguas con el devenir de las sucesivas existencias. El espíritu iría acumulando experiencias y su individualidad final o última sería, en cierta forma, también, la sumatoria de todas las individualidades que él asumió en el pasado.

Sin duda este interesante modelo sugiere una mayor interacción de la personalidad actual con individualidades más recientes y una menor interacción con las más antiguas, como consecuencia lógica de una mayor compatibilidad energética entre estas últimas.

Nosotros proponemos no atenernos sólo a estos parámetros de raíz física de la compatibilidad energética o de única línea evolutiva. Creemos que pueden coexistir varias líneas evolutivas que harán cruce en cada encarnación generando evolución en tal o cual sentido en función de la conjunción de los parámetros encarnatorios de esa vida.

No existirían condiciones únicas predeterminadas para la encarnación, más sí entendemos que las condiciones encarnatorias que se den condicionarán en determinado modo la experiencia evolutiva del espíritu en esa encarnación, generándole un impulso

hacia el aquilatamiento de determinadas virtudes y no favoreciendo otras, estimulando el atemperamiento de ciertos rasgos del carácter y el fortalecimiento de otros. En suma, produciendo un resultado encarnatorio único e irrepetible con la combinación de factores genéticos, perinatales, periespirituales, biográficos y sociales que consciente o inconscientemente para el espíritu lo impulsarán al progreso en la materia.

De esta manera sugerimos que los condicionamientos espirituales son sólo una parte de la ley de Evolución y que ésta debe ser más amplia, más abarcativa, contemplando situaciones aleatorias a nuestra limitada visión humana, pero que responden seguramente, a ingeniosos mecanismos evolutivos.

Este esquema propuesto implicaría que el espíritu, como sugiere Imbassahy, evoque los campos energéticos o estructuradores de existencias pasadas inconexas o no, en resonancia con la experiencia que llevará a cabo en lo inmediato. Estructurando su cuerpo físico de la mejor manera posible para promover un avance específico en esa encarnación.

Concluyendo, proponemos un mecanismo encarnatorio múltiple, que contempla varias situaciones encarnatorias como viables todas, en función de producir un avance en determinada área de la personalidad espiritual. Así, las posibilidades encar-

natorias para el espíritu se ampliarían, aumentando enormemente las probabilidades de experimentar en el mundo físico.

Este modelo surge como consecuencia del análisis de más de 60 trabajos de experimentación Mediúmnica durante siete años a través de Sesiones de Vidas Pasadas y Sesiones de Evocación de Espíritus en Error, realizadas en SEV en los años 90'.

Gráfico ilustrativo de la Lógica Encarnatoria propuesta:



Imagen de la Lógica Encarnatoria propuesta: antes de encarnar, el espíritu selecciona una serie de circunstancias que le permitirán hacer una experiencia en La Tierra que no necesariamente responden a una continuidad de su última existencia terrenal.

Lógica Fenoménica Espiritual:

Dentro del complejo mecanismo reencarnatorio podemos vislumbrar en parte, la lógica de los fenómenos espirituales que se asoman a nuestra limitada visión de encarnados.

Muchos son los aportes de investigadores por vía intuitiva o mediúmnica para esclarecer nuestra comprensión. Pero más allá de los detalles discordantes, podemos coincidir en el papel preponderante del pensamiento y el sentimiento como energías estructuradoras de nuestro camino evolutivo.

En otras palabras, la voluntad es la que genera los cambios internos y externos que favorecerán nuestro desarrollo espiritual. No existe fuerza más creadora y más completa que sea capaz de moldear el universo que habitamos.

La ciencia aporta pruebas de ello, a través del Principio de Incertidumbre de Heisenberg que nos explica que cuanto con mayor precisión se trate de medir la posición de una partícula, con menor exactitud se podrá medir su velocidad, y viceversa. Este Principio marcó el final del sueño de Laplace de una teoría de la ciencia, un modelo del universo totalmente determinista.

Por lo tanto, el universo es en cierta manera, impredecible, y esa cualidad nos está dejando espacio a la creación, al acto volitivo, a la libertad.

Este descubrimiento avala la idea de que el universo nos da todas las posibilidades de acción, las consecuencias responderán a la calidad de nuestros actos y éstos a nuestras decisiones y a nuestra voluntad.

Los últimos descubrimientos de la física nos hablan de la influencia del observador sobre los fenómenos observados, lo que implica que éstos responderían, en cierta medida, a la voluntad del observador además de su comportamiento independiente.

De esta manera, la ciencia viene a avalar, la capacidad de libre albedrío que el espiritismo le atribuye al espíritu, creando él mismo las condiciones en las que elige evolucionar, condicionado por sus antecedentes espirituales y por las condiciones que pudieron ser reunidas para cada existencia.

La cuestión del tiempo es también relativa, hecho demostrado por A. Einstein, en su Teoría de la Relatividad General. Con más razón, para los fenómenos espirituales que se desarrollarían más allá de las tres dimensiones conocidas, el tiempo puede comportarse como una cuarta dimensión o deja de tener sentido a velocidades mayores a la de la luz,

como lo son las que se corroboran a nivel espiritual.

Por lo tanto, no sería descabellado pensar que el espíritu pudiera sentirse como en el pasado, como en el presente o como en el futuro, generando una burbuja espacio-temporal donde realice una experiencia vivencial.

Siguiendo esta línea de razonamiento, creemos factible que el espíritu, utilice este procedimiento y evoque determinadas experiencias de su pasado, provenientes de una misma existencia o no, (sin flecha de tiempo cronológico) como sugiere H. G. Andrade en *Espíritu, Periespíritu y Alma*³⁰ (pág. 92) a través de un mecanismo similar al corroborado en las regresiones Cronotrópicas (por acontecimientos detonantes o hitos vivenciales).

Estas experiencias de aparente inconexión, formarán el sustrato adecuado para la catarsis de determinados traumas y la conquista de virtudes necesarias para su progreso espiritual. Circunstancia que tendrá lugar a través de la comprensión, vía encarnación, de las leyes que rigen su evolución.

Este proceso puede corroborarse en etapas previas a la encarnación o a través de experiencias inducidas de Hipnosis Regresiva, Meditación Trascendental o Sesión Mediúmnica.

9 CONCLUSIÓN

El concepto de evolución está hoy plenamente integrado a las ciencias naturales, en particular a las ligadas a la vida. Como mostramos en el capítulo 2, remite a la idea de perfeccionamiento, desarrollo o crecimiento. A pesar de eso, el mismo consenso que se observa en este tema en ciencias más duras, como la física o la biología, no es tan amplio en las ciencias humanas y sociales ni tampoco en la filosofía.

Aún así, tal concepto fue adoptado por Kardec al estructurar la filosofía espírita.

Claramente influenciado por la importancia que tal idea comienza a tener en el medio científico al fin de la primera mitad del siglo XIX, Kardec la admite

no sólo para los aspectos materiales del universo, sino que la amplía para la estructura del espíritu.

En el cuerpo de la filosofía espírita propuesta por su codificador, cada espíritu, individualización del principio inteligente del Universo, es creado simple e ignorante, esto es, desprovisto de complejidad y de conocimientos. Inicia entonces su viaje en dirección a las más altas posiciones entre los espíritus, utilizando todas las herramientas a su disposición (por ejemplo, la reencarnación). A medida que adquiere experiencia, se va transformando en un espíritu que comprende mejor el Universo que lo rodea y su papel en él. En esto consiste su evolución.

Se percibe, por lo tanto, que el concepto de evolución del espíritu, así estructurado, es fundamental para la filosofía espírita. Si él no existiese, le faltaría sentido. Así mismo, hay un gran conjunto de temas que nosotros, espíritas, precisamos debatir y, si fuera necesario, rever, dentro de la propuesta de actualización del espiritismo que la CEPA viene, hace tiempo, proponiendo. Por ejemplo:

- El dualismo entre espíritu y materia, que Kardec estipula como una idea inicial, pero dejando para el futuro su validación y confirmación.
- Los principios fundamentales del espiritismo,

en particular aquellos sin los cuales la filosofía espírita no consigue sostenerse.

- Las herramientas que el espíritu utiliza en su proceso evolutivo.
- Los principios éticos del espiritismo que, obtenidos a partir de sus fundamentos, forman la base de actuación del espírita en el mundo.

Sin ánimo de agotar el debate, proponemos un ámbito inclusivo y respetuoso de todas las ideas, para juntos aportar consensos que nos permitan iluminar los temas que atraviesan a la sociedad actual y a los que como espíritas comprometidos con el progreso, debemos mayor análisis y asertiva respuesta.

La Evolución es un tema central en la filosofía espírita y como tal constituye uno de los mecanismos fundamentales que demuestran el funcionamiento de las Leyes Divinas.

Su comprensión y análisis contemporáneo permite profundizar y revelar mayores complejidades y alternativas que enriquecen las posibilidades del ser, otorgándole mayor libertad de acción y amplitud de conciencia.

El espiritismo es una doctrina dinámica y progresista, que sólo tiene sentido para el ser humano

en la medida que ayuda a entender el Universo y a resolver sus problemas personales y colectivos. Nuestro papel es mantenernos siempre atentos para que, sin creer que tengamos la verdad absoluta, comprendamos esas necesidades y estemos siempre preparados a cambiar nuestras ideas conforme mejoramos nuestros conocimientos.

ANEXO 1: Comparación de teorías sobre la constitución del periespíritu.

DEFINICIÓN

Allan Kardec	Hernani G. Andrade	Bernardo Drubich	Reinaldo di Luccia	Marcelo C. Regis
Sustancia semimaterial, que el epíritu toma del Fluido Universal que rodea, específicamente a cada planeta.	Estructura biomagnética, verdadera efigie del soma comprendido entre el cuerpo astral y el cuerpo vital.	Fluido Universal más billones de Almas Celulares. que irían a encarnar en las células orgánicas.	Fluido cósmico universal convenientemente modificado para adquirir las diversas funciones de la materia con la que interactúa. Originado a partir del "campo espiritual" que genera el Espíritu como consecuencia del aglutinamiento de energías específicas.	Cuerpo de estructura material, composición y estado diferenciado de lo actualmente registrable o conocido, Ligación energética entre Espíritu y cuerpo.

PROPIEDADES

Allan Kardec	Hernani G. Andrade	Bernardo Drubich	Reinaldo di Luccia	Marcelo C. Regis
Cuerpo etéreo, invisible para los encarnados en su estado normal, pero que puede tornarse accidentalmente visible, e incluso tangible, según ocurre en el fenómeno de las apariciones o materializaciones.	Anima al cuerpo físico mientras viva, forma parte de la estructura eletromagnética del cuerpo espiritual permitiéndola manifestación mediúmnica del espíritu y su indentificación en ese plano.	Capacidad de interacción con las almas celulares, transmitiendo la estructuración superior del espíritu a las células embrionarias, primeramente, para luego "acoplarse" a las células específicas una vez éstas definidas en el feto totalmente formado.	Mutabilidad Peremabilidad Maleabilidad Sustrato de intercambio fluido Cambios de densidad aparente Sensible	Mutabilidad atera su estado natural para tornarse registrable. Desintegración y reconstrucción al finalizar y comenzar cada existencia independiente.

FUNCIÓN

Allan Kardec	Hernani G. Andrade	Bernardo Drubich	Reinaldo di Luccia	Marcelo C. Regis
<p>Permite al Espíritu adquirir experiencias en la materia.</p> <p>Papel importante en las manifestaciones mediúnicas de efectos físicos.</p>	<p>Permite al Espíritu manifestarse en la materia física.</p> <p>Refleja el modelo organizador biológico (MOB), intercambia con la zona de Cúpula espiritual a través del Cuerpo físico y el Cuerpo astral.</p> <p>Permite manifestaciones mediúnicas y TCI.</p>	<p>Permite al Espíritu adquirir experiencias en la materia.</p> <p>Transductor Fluidoico.</p> <p>Transmite órdenes del espíritu a la materia.</p>	<p>Permite al Espíritu adquirir experiencias en la materia.</p> <p>No posee la función de transmisor de sensaciones del cuerpo hacia el Esp. o de órdenes en sentido inverso.</p>	<p>Actuación muy sutil en el cuerpo humano, éste es autónomo en sus funciones básicas.</p> <p>Transmisor de sensaciones y voluntad del Espíritu sin comandar directamente sus movimientos y acciones.</p>

FUNCIÓN - Cont

Allan Kardec	Hernani G. Andrade	Bernardo Drubich	Reinaldo di Luccia	Marcelo C. Regis
<p>Agente individualizador de Espíritu desencarnados.</p> <p>Espíritu desencarnados.</p> <p>Lugar de la memoria, inclusive estampada en la morfología corporal.</p>	<p>Agente individualizador de Espíritu desencarnados.</p> <p>Situado en la confluencia de la Cúpula espiritual y el MOB, es sede de la conciencia en vigilia.</p> <p>Por lo tanto, como zona de transición e interacción con la materia toma las características de la misma a través de los psi átomos comportándose "como si" fuera materia.</p>	<p>Recibe impresiones e informaciones de la materia y las transmite al espíritu. Computariza las variaciones de funcionamiento orgánico en su fisiopatología existencial, determinando un doble cuerpo fluido (Transductor Fluido) que resume la evolución biológica y espiritual del espíritu.</p>	<p>Agente individualizador de de Espíritus desencarnados.</p> <p>Recibe la influencia de energías externas.</p> <p>No tiene ninguna actuación sobre la memoria o la inteligencia.</p>	<p>Agente individualizador de Espíritus.</p>

FUNCIÓN - Cont

Allan Kardec	Hernani G. Andrade	Bernardo Drubich	Reinaldo di Luccia	Marcelo C. Regis
	<p>Importante función en la encarnación, ligando al espíritu a la materia y desligándolo en el proceso desencarnatorio. (proceso inverso)</p>	<p>Esta función también podría ser realizada por otra estructura del espíritu, independiente del llamado periespíritu.</p>	<p>Se modifica de acuerdo con las necesidades y capacidades del Espíritu pero no obligatoriamente en mundos distintos.</p>	

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. KARDEC, Allan. *El libro de los Espíritus*. Fundación Espírita Humanista Allan Kardec, 2012. Traducción: Alberto Giordano.
2. KARDEC, Allan. *El libro de los Espíritus*. Ed. Delfos, 2020 (primera edición 1860).
3. DARWIN, Charles. *El origen de las especies*. Ed. John Murray, primera edición: 1859.
4. KARDEC, Allan. *A Gênese*, 1ª edição, Editora Virtude Livros, São José do Rio Preto, 2012.
5. KARDEC, Allan. *Revista Espírita*, ano 1858, Editora Edicel, s/a.
6. VON DANIKEN, Erich. *Eram os Deuses Astronautas?*. Ed. Melhoramentos, 2022.
7. BRUGGER, Walter, *Diccionario de Filosofía*. Editorial Herder, 1969.
8. DRUBICH, Raúl; *La vida habitada*. Artículo para SEV, 2021.
9. CHIORO DOS REIS, A. A. *Magnetismo, Vitalismo y Pensamiento de Kardec*, Santos: CPDoc, 2005.

10. LLAMAZARES, Ana María. *Del reloj a la Flor de Loto*. Editorial Del Nuevo Extremo, 2013.
11. DE BRITO IMBASSAHY, Carlos. *A Evolução*, FEP, 1955.
12. KÜBLER ROSS, Elisabeth, *La muerte, un amanecer*. Editorial Luciernaga, 2020.
13. LIPTON, Bruce; BHAERMAN, Steave. *La Biología de la Transformación*. Editorial Gaia, 2021.
14. GUIMARAES ANDRADE, Hernani. *Muerte, Renacimiento y Evolución*. Lautaro Ed. 1995.
15. AIZPÚRUA, Jon. *Los fundamentos del espiritismo*. Editorial Alfaomega, 2017.
16. GELEY, Gustavo; *Del Inconsciente al Consciente*. Ediciones CIMA, 1997.
17. PLANCK, Max, *Sobre el segundo principio de la termodinámica*, Ackermann, Múnich 1879. (Tesis doctoral)
18. EINSTEIN, Albert. *Kosmologische Betrachtungen zur allgemeinen Relativitätstheorie* [Cosmological Considerations in the General Theory of Relativity], Königlich Preussische Akademie der Wissenschaften, Berlín. (1917).
19. FRITJOF CAPRA, *La trama de la vida*. Editorial Anagrama, 1999.
20. EPICURO. *Epicuro Obras* (Jufresa, Montserrat, trad.). Altaya, 1994.
21. HEISENBERG, Werner; *La parte y el todo*. Conversando en torno a la física atómica, Ed. Ellago, 2004
22. LLAMAZARES, Ana María; artículo: *Diversidad*. dic. 2015/ junio 2016.

23. **BÖHM, David.** *Wholeness and the Implicate Order*. London: Routledge, 1980.
24. **LAZLO, Ervin;** *La naturaleza de la realidad*. Ed. Kairos, 2018.
25. **THEILARD DE CHARDIN, Pierre.** *El futuro del hombre*. Editora Harper & Row, 1969.
26. **SHELDRAKE, Rupert.** *Caos, creatividad y conciencia cósmica*. Traductor Lourdes Pascual Gargallo. Castellón: Editorial Ellago, 2005.
27. **GROF, S; Laszlo, E; Russel, P.** *La Revolución de la Conciencia: Un Diálogo Multidisciplinario*; Editorial. Kairos; Tema. Ensayo, 2000.
28. **PAULI, Wolfgang,** *Escritos sobre física y filosofía*. Traducción de M. García y R. Hernández. Incluye el artículo «La influencia de las ideas arquetípicas en las teorías científicas de Kepler». Editorial Debate, 1996.
29. **JUNG, Carl Gustav.** *Sobre los arquetipos de lo inconsciente colectivo*. Editorial Paidós, 2000.
30. **GUIMARAES ANDRADE, Hernani.** *Espíritu, Periespíritu y Alma*. Edición portuguesa, por Hernani Guimaraes Andrade. Editorial Fiscalbool, 2013.

SOBRE LOS AUTORES

Gustavo Adrián Molfino

57 años, Rafaela, Santa Fe, Argentina.

Casado, 3 hijos: Martín (30), Julia (26), Mateo (22).

Ingeniero Agrónomo (FAVE – Universidad Nacional del Litoral – 1989)

Miembro Sociedad Espiritismo Verdadero (Rafaela, Argentina), 1^{er} Vicepresidente de CEPA (Región Sur), Miembro Coordinador CEPA Investigación.

Articulista, Conferencista e Investigador espírita desde 1986.



Reinaldo Di Lucia

58 anos, Engenheiro Químico

Membro do Centro Espírita Allan Kardec, Centro de Pesquisa e Documentação Espírita-CPDoc, Cultura Espírita Livre Pensar e CEPA.

Espírita desde 1976.

Apaixonado pela vida, pelo conhecimento e pelo xadrez.

Pai do César, Helena e Bianca.



Acerca del libro

Formato: 11,5 cm x 16 cm

Tipología: Segoe UI - 11/14

COLECCIÓN LIBREPENSAMIENTO: ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI

Série 1 – Temas Fundamentales

Libro 1 - El espiritismo en la perspectiva laica y librepensadora

Libro 2 - La inmortalidad del alma

Libro 3 - Mediumnidad: Intercambio entre dos mundos

Libro 4 - Reflexiones sobre la idea de Dios

Libro 5 - Reencarnación: un revolucionario paradigma existencial

Libro 6 - La evolución de los espíritus, de la materia y de los mundos

Libro 7 - Espiritismo, ética y moral

Libro 8 - Allan Kardec: fundador del espiritismo

ISBN: 978-65-89240-25-9

CDL



9 786589 240259